

El Peregrino

Sembrando fe, esperanza y amor



Edición Mensual
Octubre 2021
No. 180
Cd. Obregón, Son.

México es Provida

SALVEMOS



LAS 2 VIDAS

*“La amenaza más grande que sufre la paz hoy, es el aborto”
(Madre Teresa de Calcuta)*

"Antes de que yo te formara en el vientre de tu madre, ya te conocía. Antes de que nacieras, ya te había elegido..." (Jer 1,5). Dios, es un ser de vida, en Él está la vida de una forma plena, es decir eterna, capaz de dar y crear vida. El pasaje bíblico es muy contundente y claro. Él, es autor de nuestra existencia y aunado a esta, nos tiene un proyecto, un propósito personal a cada ser que da la vida, como el don más precioso. Dios ama la vida y todo lo que realiza lo cuida y lo protege.

La vida tiene y trae consigo misma una sacralidad inherente desde su concepción, por eso mismo no se puede trastocar, lastimar y menos "interrumpir", que es en concepto real ABORTARLA. El hombre y la ciencia no tienen y nunca tendrán la capacidad para crear vida y por lo tanto, no tienen derecho de manipularla y de disponerla al antojo de caprichos ampliamente cómodos y egoístas. No existe ninguna razón de ningún tipo, cultural o antropológico, para disponer de la vida asesinandola y quitándola a otro ser. Sólo Dios tendría el derecho de quitar la vida y sin embargo no lo hace y nunca lo hará, porque contradeciría su esencia de un Dios creador, amoroso, misericordioso y de vida.

La iglesia siempre ha defendido la vida y será guardiana de ella, desde su misma concepción hasta su muerte natural, siempre estará en favor de la vida y de la mujer. "Ninguna mujer debe verse orillada a tomar la dramática decisión de recurrir a la práctica del aborto, ya que esta situación en su gran número deja una profunda secuela de dolor." (Conferencia Episcopado Mexicano)

El mes de octubre es dedicado a reflexionar sobre el mandato que Jesús ha dado a su Iglesia de "evangelizar", esa es su misión imperiosa y urgente de su Señor, y aun más en esta coyuntura cultural crítica que está viviendo el mundo, donde a

toda costa quieren implantarse culturas contrarias al Evangelio, incluyendo una cultura de muerte. La evangelización de hoy tiene que ser clara, contundente y valiente desde el interior de la Iglesia como de sus mismos discípulos-creyentes, de ir transformando las realidades sociales en donde se vive, impregnándolas del espíritu del Señor resucitado que ha enviado a sus discípulos a llevar el Evangelio de vida a todos los hombres.

Recordamos a la gran misionera y patrona de las misiones; Santa Teresita del Niño Jesús, que desde su claustro, no dejaba de ofrecer su vida, como todo lo que hacía por la conversión de los pecadores. Su celo y amor a Jesús fue tan grande para que fuera conocido y amado, la llevó a hacer todo tipo de ofrendas y sacrificios diariamente en las cosas pequeñas y ordinarias, encerrada en el convento; es declarada en 1927 patrona de todas las misiones del mundo.

En este mes de octubre pedimos la intercesión de la Santísima Virgen María, mediante el Santo Rosario, para que podamos crecer en nuestro compromiso cristiano de ser verdaderos profetas de anunciar el amor misericordioso de Jesús y de vivirlo con testimonio de vida ante un mundo de confusión y lleno de oscuridades, "seamos luz y sal" en este momento, en este instante que Dios nos ha regalado para vivir.

Pbro. Rolando Caballero Navarro

DIRECTORIO

Obispo Diocesano
Excmo. Sr. Obispo
D. Rutilo Felipe
Pozos Lorenzini



No. 180

DIRECTOR

Pbro. Rolando Caballero Navarro

IMPRESION

El Debate, S.A. de C.V.

DIFUSION Y DISTRIBUCION

Silvia Lizárraga

Alejandro Morales

Kathy Corona

CONTACTO Y PUBLICIDAD

Tel. 644 413-4770

elperegrino.obr@gmail.com

DISEÑO EDITORIAL

Hugo Rodríguez/shugo.rodriguez@gmail.com

INFORMACIÓN, CORRECCIÓN Y ESTILO

Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

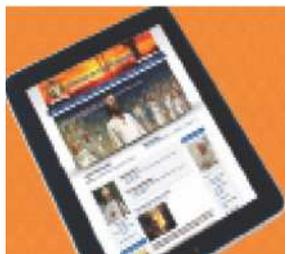
Mtro. René Armenta

CONTENIDO

2	Editorial
3	Mensaje
4-5	Palabra de Vida
6	Pulso Cultural
7	Salud y Bienestar
8-9	Mi Familia
10	Sacerdotal
11	Instituto Bíblico
12-13	Tema del Mes
14	Adolescentes y Jóvenes
15	Espiritualidad Cristiana
16	Fe y Psicología
17	Espacio Mariano
18-19	Especial
20	Rincón Vocacional
21	Reflexiones
22	Doctrina Social
23	Vaticano y el Mundo

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org



Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de la Juventud 2021 (primera parte)

Fuente: www.aciprensa.com

Queridos jóvenes:

Una vez más quisiera tomarlos de la mano para continuar juntos la peregrinación espiritual que nos conduce hacia la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa en el 2023. El año pasado, un poco antes de que se propagara la pandemia, firmé el mensaje con el lema “Joven, a ti te digo, ¡levántate!” (cf. Lc 7,14). En su providencia, el Señor ya nos quería preparar para la durísima prueba que estábamos a punto de vivir.

En el mundo entero se tuvo que afrontar el sufrimiento causado por la pérdida de tantas personas queridas y por el aislamiento social. También a ustedes, jóvenes —que por naturaleza se proyectan hacia el exterior—, la emergencia sanitaria les impidió salir para ir a la escuela, a la universidad, al trabajo, para reunirse. Se encontraron en situaciones difíciles, que no estaban acostumbrados a gestionar. Quienes estaban menos preparados y privados de apoyo se sintieron desorientados. En muchos casos surgieron problemas familiares, así como desocupación, depresión, soledad y dependencias. Sin hablar del estrés acumulado, de las tensiones y explosiones de rabia, y del aumento de la violencia.

Pero gracias a Dios este no es el único lado de la medalla. Si la prueba nos mostró nuestras fragilidades, también hizo que aparecieran nuestras virtudes, como la predisposición a la solidaridad. En cada rincón del mundo vimos muchas personas, entre ellas numerosos jóvenes, luchar por la vida, sembrar esperanza, defender la libertad y la justicia, ser artífices de paz y constructores de puentes. Cuando un joven cae, en cierto sentido cae la humanidad. Pero también es verdad que cuando un joven se levanta, es como si se levantara el mundo entero. Queridos jóvenes, ¡qué gran potencialidad hay en sus manos! ¡Qué fuerza tienen en sus corazones!

Por eso hoy, una vez más, Dios le dice a cada uno de ustedes: “¡Levántate!”. Espero de todo corazón que este mensaje nos ayude a prepararnos para tiempos nuevos, para una nueva página en la historia de la humanidad. Pero, queridos jóvenes, no es posible recomenzar sin ustedes. Para volver a levantarse, el mundo necesita la fuerza, el entusiasmo y la pasión que tienen ustedes. En este sentido, quisiera que meditemos juntos el pasaje de los Hechos de los Apóstoles en el que Jesús le dice a Pablo: “¡Levántate! Te hago testigo de las cosas que has visto” (cf. Hch 26,16).

Pablo testigo ante el rey

El versículo que inspira el lema de la Jornada Mundial de la Juventud 2021 está tomado del testimonio de Pablo ante el rey Agripa, mientras se encontraba detenido en la cárcel. Él, que un tiempo fue enemigo y perseguidor de los cristianos, ahora es juzgado por su fe en Cristo. Habían pasado unos veinticinco años cuando el Apóstol narra su historia y el episodio fundamental de su encuentro con Cristo. Pablo confiesa que anteriormente había perseguido a los cristianos hasta que un día, cuando iba a Damasco para arrestar a algunos de ellos,

una luz “más brillante que el sol” lo envolvió a él y a sus compañeros de viaje (cf. Hch 26,13), pero solamente él oyó “una voz”. Jesús le dirigió la palabra y lo llamó por su nombre.

“¡Saulo, Saulo!”

Profundicemos juntos este hecho. Llamando a Saulo por su nombre, el Señor le hizo comprender que lo conocía personalmente. Es como si le dijera: “Sé quién eres, sé lo que estás tramando, pero a pesar de todo me dirijo justo a ti”. Lo llamó dos veces, como signo de una vocación especial y muy importante, como había hecho con Moisés (cf. Ex 3,4) y con Samuel (cf. 1 S 3,10). Cayendo al suelo, Saulo comprendió que era testigo de una manifestación divina, de una revelación poderosa, que lo sacudió, pero no lo aplastó, al contrario, lo interpeló personalmente.



En efecto, sólo un encuentro personal —no anónimo— con Cristo cambia la vida. Jesús muestra que conoce bien a Saulo, que “conoce su interior”. Aun cuando Saulo es un perseguidor, aun cuando en su corazón siente odio hacia los cristianos, Jesús sabe que esto se debe a la ignorancia y quiere demostrar su misericordia en él. Será justamente esta gracia, este amor inmerecido e incondicional, la luz que transformará radicalmente la vida de Saulo.

“¿Quién eres, Señor?”

Ante esa presencia misteriosa que lo llama por su nombre, Saulo pregunta: «¿Quién eres, Señor?» (Hch 26,15). Esta pregunta es sumamente importante, y todos en la vida, antes o después, nos la tenemos que hacer. No basta haber escuchado hablar de Cristo a otros, es necesario hablar con Él personalmente. Esto, básicamente, es rezar. Es hablar a Jesús directamente,

aunque tengamos el corazón todavía desordenado, la mente llena de dudas o incluso de desprecio hacia Cristo y los cristianos. Me gustaría que cada joven, desde lo profundo de su corazón, llegara a hacerse esta pregunta: “¿Quién eres, Señor?”.

No podemos dar por descontado que todos conocen a Jesús, aun en la era de internet. La pregunta que muchas personas dirigen a Jesús y a la Iglesia es justamente esta: “¿Quién eres?”. En todo el relato de la vocación de san Pablo esta es la única vez en la que él habla. Y a su pregunta, el Señor responde sin demora: «Yo soy Jesús, al que tú persigues» (ibíd.).

“Yo soy Jesús, al que tú persigues”

Por medio de esta respuesta, el Señor Jesús revela a Saulo un gran misterio: que Él se identifica con la Iglesia, con los cristianos. Hasta ahora, Saulo no había visto de Cristo más que a los fieles que había encerrado en la cárcel (cf. Hch 26,10), cuya condena a muerte él mismo había aprobado (ibíd.). Y había visto cómo los cristianos respondían al mal con el bien, al odio con el amor, aceptando las injusticias, la violencia, las calumnias y las persecuciones sufridas por el nombre de Cristo. Por eso, si se mira bien, Saulo de algún modo —sin saberlo— había encontrado a Cristo, ¡lo había encontrado en los cristianos!

Cuántas veces hemos oído decir: “Jesús sí, la Iglesia no”, como si uno pudiera ser una alternativa a la otra. No se puede conocer a Jesús si no se conoce a la Iglesia. No se puede conocer a Jesús si no por medio de los hermanos y las hermanas de su comunidad. No nos podemos llamar plenamente cristianos si no vivimos la dimensión eclesial de la fe.

“Te lastimas dando golpes contra el aguijón”

Estas son las palabras que el Señor dirigió a Saulo después de que cayera al suelo. Parece como si le estuviese hablando de modo misterioso desde largo tiempo, tratando de atraerlo hacia sí, y Saulo se estuviera resistiendo. Este mismo dulce “reproche”, nuestro Señor lo dirige a cada joven que se aleja: “¿Hasta cuándo huirás de mí? ¿Por qué no escuchas que te estoy llamando? Estoy esperando tu regreso”. Como el profeta Jeremías, nosotros a veces decimos: «No volveré a recordarlo» (Jr 20,9). Pero en el corazón de cada uno hay como un fuego ardiente, aunque nos esforcemos por contenerlo no lo conseguimos, porque es más fuerte que nosotros mismos.

El Señor eligió a alguien que incluso lo había perseguido, que había sido completamente hostil a Él y a los suyos. Pero no existe una persona que para Dios sea irrecuperable. Por medio del encuentro personal con Él siempre es posible volver a empezar. Ningún joven está fuera del alcance de la gracia y de la misericordia de Dios. De ninguno se puede decir: está demasiado lejos, es demasiado tarde. ¡Cuántos jóvenes tienen la pasión de oponerse e ir contracorriente, pero llevan escondida en el corazón la necesidad de comprometerse, de amar con todas sus fuerzas, de identificarse con una misión! Jesús, en el joven Saulo, ve exactamente esto.

Dar...razón de (nuestra) esperanza (1Pe 3,15)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

El censo de población y vivienda 2020, arrojó datos muy importantes en materia religiosa pero que poco se han tomado en cuenta y que deberían ser materia de profunda reflexión porque nos presentan un panorama de la realidad del catolicismo en nuestro país. El porcentaje de católicos en México en 2020 equivale al 77.7% de la población, puede parecer alto, pero si lo comparamos con el dato de 2010, que era 82.7%, la cifra deja de ser triunfalista pues en el período de 10 años se redujo en 5 puntos el número de fieles, más aún, en el censo del año 2000 el porcentaje de católicos ascendía a 87.9%, esto quiere decir que en los primeros 20 años del presente siglo, el número de católicos se ha reducido en 10.2 puntos porcentuales. Solo he querido que centremos nuestra atención en estos 20 años del siglo XXI sin tomar en cuenta los datos anteriores al año 2000, que tristemente reflejan una disminución constante de los mexicanos que manifiestan profesar el catolicismo, tampoco tomo en cuenta los datos de las iglesias protestantes y evangélicas porque su aumento no representa un dato relevante para la presente reflexión. Hay otro dato de mayor importancia y que es necesario resaltar, el porcentaje de mexicanos que se declararon creyentes pero que no profesan ninguna religión aumentó de 4,7% en 2000 a 8.1% en 2010 y 10.6% en 2020, es decir, se han duplicado en lo que va del siglo actual.

Aunque el censo nos presenta el porcentaje de personas que declararon ser católicos, no nos dice cuántos de ellos son practicantes, dato esencial éste último, para la comprensión del catolicismo en México. Es necesario profundizar en las causas del avance de la secularización que viven las sociedades modernas, nuestro país incluido, pues el profeta está llamado a interpretar los signos de los tiempos para, desde la fe, dar respuesta a los grandes desafíos que, en materia religiosa, se nos presentan. Por tanto, tratemos de iluminar con la Palabra y algunas ideas que el Papa Benedicto XVI y el Papa Francisco han aportado para comprender el fenómeno de la descristianización en nuestros países otrora creyentes y que hoy se esfuerzan por erradicar lo religioso del ámbito de lo público.

El fenómeno de la secularización no es nuevo, irrumpió en nuestro mundo con la promesa de

una emancipación de lo profano con respecto a lo divino y en su pretensión de afirmar al hombre frente a Dios, ha terminado deshumanizándolo, pues al querer negar la impronta divina (Cf. Gn 1,2) el ser humano rompe con su propia identidad. Esta pérdida de identidad es el origen del carácter “provisional” de las sociedades postmodernas, modas e ideologías que vienen y van o mutan de acuerdo con las circunstancias, la caída de los valores objetivos que ahora son sustituidos por opiniones o meros puntos de vista y, finalmente, el imperio del individualismo con todas las consecuencias que esto tiene en las relaciones interpersonales.

Ya a mediados del siglo pasado el gran teólogo católico Karl Rahner nos ponía sobre aviso cuando expresaba, «el cristiano del futuro o será místico, una persona que ha experimentado algo, o no lo será», ¿A qué se refería Rahner con lo de “místico”? pues ciertamente no debe tratarse de una persona que haya tenido una experiencia extraordinaria o fuera de lo normal, más bien debe referirse a algo mucho más esencial, inherente a lo más característico del ser humano y que hunde sus raíces en su identidad personal y última, su apertura a lo trascendente; dicho de otra manera, su capacidad de “encuentro” con sus iguales pero también con el más trascendente que es Dios. El místico es entonces, aquel que se ha “encontrado” con Dios, el Papa Benedicto lo dice de esta manera, «No se comienza a ser

cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Deus Caritas Est 1), de esta manera, el “ser” del cristiano fluye como de su fuente desde este punto fundante que alimenta su identidad y lo forma y lo conforma a la imagen de Aquel con quien se ha “encontrado”, que no es otro que el mismo Jesucristo, y como consecuencia lógica, el “hacer” brota natural de esta dinámica de “encuentro”; ser cristiano es entonces el resultado de un “encuentro” con una persona, Jesucristo, que nos ha llamado a la vida y a quien hemos de responder con nuestra vida toda.

Pero ¿qué pasa cuando el “hacer” del cristiano no se corresponde con lo que dice “ser”, precisamente cristiano? Es aquí en donde nos encontramos con el gran problema de nuestro tiempo, personas divididas que cumplen oportunamente con sus obligaciones religiosas pero que quizá en su vida diaria, sus dichos y acciones son diametralmente opuestos a lo que dicen creer, esto constituye una especie de esquizofrenia que hace coexistir a una persona muy religiosa en la Iglesia pero prácticamente pagana en su vida cotidiana, el Papa Francisco comenta, «La fe en el Hijo de Dios hecho hombre en Jesús de Nazaret no nos separa de la realidad, sino que nos permite captar su significado profundo, descubrir cuánto ama Dios a este mundo y cómo lo orienta



incesantemente hacia sí; y esto lleva al cristiano a comprometerse, a vivir con mayor intensidad todavía el camino sobre la tierra» (Lumen Fidei 18), el cristiano o es de tiempo completo o no es cristiano en absoluto. Cuando el “ser” cristiano no brota de la dinámica del “encuentro” con Cristo, la fe se transforma en autocontemplación, en donde todo se reduce al mero cumplimiento de obligaciones religiosas que dejan una satisfacción pero que no vinculan ni comprometen (Cf. Lc 18,9-14), o las obras brotan del amor divino o definitivamente, por más buenas que sean, no expresan su amor (Cf. St 2,18).

En el segundo libro de los macabeos encontramos la historia de Eleazar (Cf. 2M 6,18-31), un hombre anciano a quien se le ofrece la oportunidad de “simular” un sacrificio pagano para salvar la vida, su respuesta solo puede definirse como “coherencia”, es decir, una conexión esencial entre la fe y la vida, «El Señor, que posee la ciencia santa, sabe bien que, pudiendo librarme de la muerte, soporto flagelado en mi cuerpo recios dolores, pero en mi alma los sufro con gusto por temor de él» (2M 6,30), respuesta semejante a la de Esteban en el momento de ser lapidado (Cf. Hch 7,59-60), «Señor, no les tengas en cuenta este pecado» (Hch 7,60), el acto supremo de la coherencia es precisamente el “testimonio”, es por decirlo así, el fruto maduro del “encuentro”, tanto Eleazar como Esteban son capaces de llegar al sacrificio no tanto por “creer” como un simple acto de la razón sino más bien por la experiencia de haberse “encontrado” con Aquel que los ha elegido y los ha llamado a la salvación. Ante una mera idea es imposible rendirse y prometer



fidelidad, es más, es posible traicionarla si las circunstancias son particularmente agresivas, solo se puede ser fiel a Aquel a quien se conoce y con quien se tiene una relación personal y única, «Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo» (Jn 4,42), y sin embargo, siempre será necesario ese alguien que con su vida y testimonio se convierta en una invitación a conocer al Resucitado (Cf. Jn 4,39), alguien que a fin de cuentas sea capaz de dar razón de su esperanza (Cf. 1P 3,13-15).

Es muy difícil abarcar en toda su profundidad el serio problema por el que atraviesa el fenómeno religioso en nuestro tiempo, de lo que no hay duda alguna es que acudimos a una profunda división entre fe y vida. Debe quedar claro que la fe no puede circunscribirse a un saber meramente racional de una doctrina o el cumplimiento de un conjunto de normas, leyes o una moral más o menos difíciles de cumplir, sino en el “encuentro” con la persona de Jesucristo, muerto y resucitado. El gran reto para la Iglesia es que la “profecía” de Rahner parece mostrar su rostro más sombrío, pues muchos cristianos viven como si no lo fueran o dejan de serlo, y la mayoría de las veces con gran amargura. Al final, no podemos dejarnos llevar por el desaliento, pues Aquel con quien nos hemos “encontrado”, se mantiene fiel a su promesa, «Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20).

ALIMENTO
RESPONSABLE Y SUSTENTABLE
TIF
SEGURA, SANA Y BUENA

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN
Tiamina
QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO

ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

CALIDAD
100%
COMIDA

Niña, Joven, Mujer todos cuidando de ellas

Por: Elda Lourdes Moreno Valencia

Se aproxima el 11 de octubre día en el que la ONU establece para "reconocer los derechos de las niñas y los problemas excepcionales que confrontan en todo el mundo", pero a qué llamamos problemas excepcionales, por qué un día especial para promover el cuidado de las niñas en el mundo, aunque este problema parezca ajeno alejado de nuestra realidad, sabemos que no lo es cada día escuchamos más y más noticias en las que hay jóvenes y adolescentes desaparecidas y que no vuelven a sus hogares, esta es una de las muchas problemáticas, la violencia que están enfrentando las niñas que son engañadas y violentadas exponiendo su integridad.

Otra de las problemáticas que enfrentan es la discriminación y desigualdad en sus derechos, existen comunidades donde aún siguen con la idea que las mujeres no deben estudiar, deben quedarse en casa, su función es procrear y cuidar de los hijos, o peor a aún son vendidas por su propia familia al mejor postor cuartando todas sus posibilidades de crecimiento y desarrollo de sus capacidades, frenando su desarrollo íntegro en la sociedad, aunado a todo esto se encuentran las consecuencias de este maltrato o violencia física como lo son el embarazo a temprana edad lo que hace aún más difícil el desarrollo laboral, ya que la mujer debe cargar con el papel de empleada, madre y esposa a la vez y es por ello que se ha estudiado cómo esta condición permite que sean los hombres quienes tengan las funciones más altas en una empresa ya que cuentan con mayor tiempo tanto para el trabajo como para la preparación profesional.

A pesar de todos los esfuerzos realizados por diferentes asociaciones que defienden los derechos de la mujer, vivimos en una cultura en la que encuentra muy arraigadas ideas que discriminan y desfavorecen a la mujer, inclusive en la misma familia se la dan roles que los hombres no juegan y es deber de la familia fomentar el respeto, el valor, el cuidado hacia las niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres de nuestra sociedad, la protección de sus derechos como lo son la educación, la salud, seguridad etc.

Jesucristo en su vida nos da una muestra de gran valor hacia los derechos de las personas y de la mujer, Jesucristo en su esencia de Dios se

humaniza tanto que ve por los derechos de la humanidad, sigue las leyes de su época pero siempre acercándolas a las leyes del reino de Dios, en diferentes momentos ya sea con parábolas y con sus mismo actos nos demuestra cómo ser una persona íntegra, respetuosa de las opiniones de los demás sin dejar de lado las costumbres de su pueblo. Jesús da un lugar especial a la mujer desde el momento en el que nace del vientre de nuestra madre Santísima la Virgen María, el siendo Dios se encarna y se hace hombre y vive al cuidado de una mujer que lo guió y acompañó en todo momento; que tan importante es para Dios el respeto de las decisiones y la dignidad humana que nos hace libres, nos da ese libre albedrío de elegir estar con él o no, no nos hace prisioneros, si Dios que es todo poderoso, que nos ha creado a su imagen y semejanza respeta esa decisión de seguirlo, de amarlo, Dios que envía al ángel Gabriel a comunicar a la virgen María la encarnación del hijo de Dios y en cierta parte a tomar su opinión a lo cual María con un gran acto de Amor responde "hágase en mí según tu palabra", por qué la humanidad esclaviza, atropella los derechos, discrimina cuando tenemos un Dios que es amor, que perdona, que reconcilia y da su vida por cada uno de nosotros.

Jesucristo viviendo en una época con tantas restricciones hacia las mujeres nos da un ejemplo de respeto, en el momento en que la

mujer pecadora es apedreada, detiene la multitud y les dice "el que esté libre de pecado que arroje la primera piedra" la muchedumbre se retira y él tampoco la juzga diciendo, nadie te juzga, yo tampoco, qué muestra de misericordia hacia todos, Jesús era seguido por muchas mujeres que veían en él esa compasión. También tenemos la muestra de María Magdalena que es nombrada "La apóstol de los apóstoles" por su gran ejemplo de conversión, por ser fiel seguidora de Jesús, por animar a los apóstoles cuando más necesitaban, fue ella la primer persona en ver a Jesús resucitado y quien llevó la noticia a los demás. La mujer ha tenido y tiene un gran papel en la iglesia fundado por Cristo, en la actualidad vemos como son el cimiento en las familias, en las comunidades cristianas, son ellas quienes reúnen a las familias, son servidoras, catequistas, adoradoras, lectoras en su gran mayoría son mujeres que a través de los tiempos continúan siguiendo la voz de Jesús, la voz del salvador que ha venido a liberarnos y a traernos la buena nueva, mujeres que con gran esperanza siguen diciendo como María "Aquí estoy señor hágase en mí tu voluntad". Y en nombre de este todas las niñas, jóvenes y mujeres sigamos promoviendo su derecho a la vida, a la salud, a la seguridad y la dignidad de hijas de Dios.



Importancia del ser humano en todas las etapas de la vida

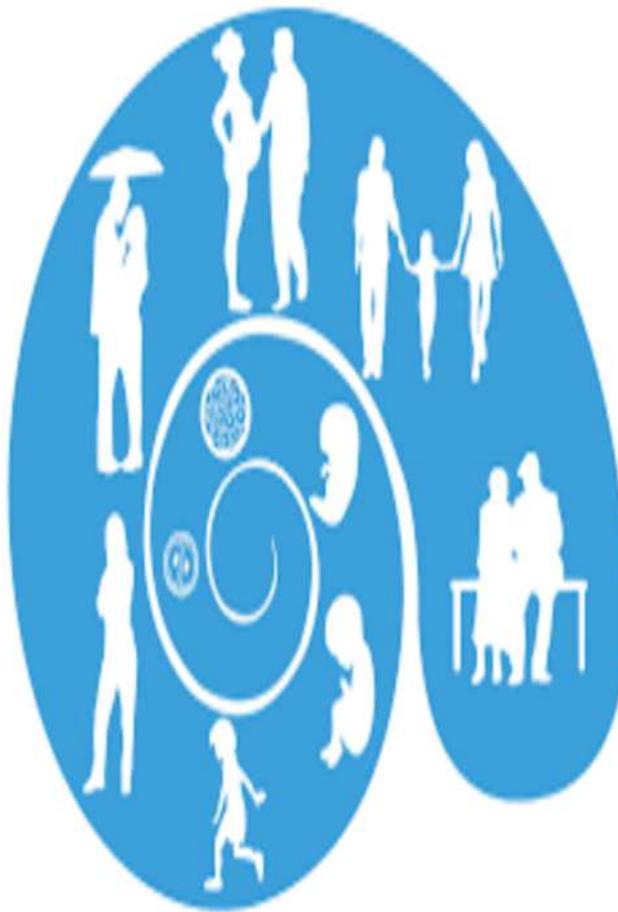
Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Universalmente, todas las culturas han reconocido el valor y la dignidad de la vida humana. El precepto de “no matarás”, que custodia el don de la vida humana, es una norma que toda cultura sana ha reconocido como principio fundamental. El derecho a la vida y el respeto a la dignidad de la persona son valores que la Declaración Universal de los Derechos Humanos propone como fundamento para la convivencia. Cada etapa de la vida del ser humano tiene importancia, pues una precede a la otra, la persona es procreada, nace, crece, se reproduce y muere. En todo momento la dignidad del ser humano está presente desde el vientre de la madre hasta su desarrollo pleno por el tiempo que este viva. Al reconocer que la vida del ser humano inicia desde el vientre de su madre, se reafirma su dignidad de ser persona desde el inicio de la vida a través de la concepción. De esto va a depender en gran medida el cuidado que se tenga de este ser desde el inicio de la vida.

Cada etapa tiene su importancia y su función en la vida del ser humano.

- Etapa prenatal. En esta el cuidado del nuevo ser que se está formando, depende principalmente de los padres, pues al estar indefenso en el vientre de la mamá mientras crece, el que llegue a su desarrollo completo va a depender de los padres.
- Etapa de la niñez. Es la fase de desarrollo que se caracteriza por el aprendizaje de capacidades y habilidades psico motrices, así como del lenguaje
- Etapa de la infancia. Aquí es donde se adquieren las habilidades psico sociales y emocionales fundamentales para un desarrollo saludable y sienta las bases de lo que será el individuo en el futuro.
- Etapa de Adolescencia. Biológicamente, la adolescencia es la etapa del desarrollo humano marcada por los cambios hormonales y físicos que determinarán la madurez sexual del individuo.
- Etapa de la Juventud. En esta etapa, comienzan las primeras interacciones sociales adultas, aunque el individuo carece aún de madurez emocional.
- Etapa de la Adulthood. Es la etapa de desarrollo humano más larga, e implica diversos cambios físicos, emocionales y psicológicos según la edad y fase de cada persona.
- Etapa de la Ancianidad. También llamada tercera edad, es la última etapa del desarrollo humano, donde su experiencia y conocimiento les permite ser grandes consejeros. Los componentes como la calidad de vida y los hábitos de salud adquiridos en las etapas de la vida con edades anteriores tienen la posibilidad de influir de manera positiva en esta etapa. Un adulto saludable en términos físicos y emocionales afrontará la ancianidad con una mejor visión, de ahí que sea fundamental producir oportunamente las condiciones y los hábitos para esta etapa de la vida.

No se trata de una igualdad biológica porque claramente varón y mujer son distintos, con rasgos fisiológicos y psíquicos distintos. Su igualdad se basa



en que ambos son persona, esto es, tienen naturaleza racional que la diferencia del resto de seres. El ser persona es lo común a ambos. Las diferencias físicas, raciales y culturales no pueden ser motivo para excluir a nadie ni tener un trato diferente, ya que, a pesar de esas diferencias, que en realidad son enriquecedoras, somos iguales en dignidad. La dignidad de la persona es la razón por la que no podemos tratar a las personas de cualquier manera como cosas o animales. Sin embargo, hay determinadas períodos de la vida en la que la defensa de la propia dignidad resulta más difícil, es el caso de los no nacidos, los recién nacidos, personas con discapacidad, demencia senil, etcétera, que son vulnerables al trato que reciben de los demás y de la sociedad.

Es igualmente persona un anciano que un niño, un enfermo que alguien sano, todos merecen ser tratados con respeto. La persona es un ser relacional que siempre proviene de otros y está en camino hacia otros. En las relaciones interpersonales hay que tener en cuenta la dignidad de la otra persona. Por eso no es ninguna tontería la cortesía en el trato, la delicadeza, la amabilidad, el modo de vestir, todo esto estará acorde con la dignidad de la persona: de uno mismo y del otro; es consecuencia de la dignidad y a su vez manifestación de esta.

La dignidad de la persona es la base de cualquier sociedad, de cualquier tipo de relación. Si no se reconoce su valor íntimo, entonces se le acaba tratando como a una cosa.



ALUMINIOS PICHARDO

Tus ideas hechas realidad

Aluminio
Puertas closets y ventanas

Cristal
Seguridad y blindados

Tabla roca
Muros divisorios y plafones

Barandales y Fachadas
de cristal templado



Ventanas de aluminio imitación madera
Canceles para baño en cristal templado



Contamos con sala de exhibición
Clóset de pvc y aluminio con espejo



Flavio Bórquez y Océano Pacífico
(A un costado de Megaplaza Aurrera)



416 12 47 y 445 41 09
01800 836 74 05 Lada sin costo

Mes de la Biblia, vivámoslo en familia (Segunda Parte)

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

En un lugar de Preeminencia. Por otro lado, se narra con otro panorama, la concepción de Jesús, su nacimiento que no excluye la intervención divina, como lo hemos visto y leído en la Biblia, fue constituida una nueva familia que por naturaleza es sagrada, en el sentido que Dios colocó él mismo la semilla de esperma en María, la mujer más bienaventurada de la humanidad, por lo que el creador depositó su mirada y propósito en ella, logrando realizarla colocándola en un lugar de preeminencia ante todos.

Los narradores, señalan estos dos grandes acontecimientos que muestran cual fue el origen de la familia, vemos en la primera parte de la Biblia (libro de Génesis), una familia en la Biblia que dio inicio a la humanidad, y que quedó registrado para el conocimiento de todos en el antiguo pacto o Antiguo Testamento. De esta forma, igualmente quedó patentado la Sagrada Familia en la Biblia, en el libro de Mateo que está en el contenido del Nuevo Testamento o Nuevo Pacto. Aprende como son las Relaciones de la familia en la sociedad. Vale mencionar que su poder ha roto paradigmas, en este segundo escenario se narra la historia de la sagrada familia en la Biblia, destacando su presencia en la vida de los hombres luego de Jesucristo, quien es el Primogénito y dador y autor de la vida. Es bueno señalar que para Dios la Sagrada Familia fue representada por Dios, María la Madre de Jesús, y Jesucristo (el Salvador, el dador de la vida eterna, solo por él, toda la humanidad puede ser salva, él es el único mediador entre Dios y el hombre).

¿Cuáles son los Tipos de Familias en la Biblia?

En toda la historia de las Sagradas Escrituras, nos narra sobre el valor y significado de lo que comprende es el termino o palabra "Familias" la encierra un determinado grupo que es descrito literalmente como: simiente, descendencia, hijos, linaje entre otros. Del mismo modo fue citada en las siguientes citas de manera muy significativa, porque estos conjuntos de personas son valiosos para su creador. Citas bíblicas que reflejan los tipos de familias que fueron y son representadas aquí en la tierra, recordemos que Dios es omnipresente, su palabra dice, que el señor Jesucristo, es el mismo de ayer y será igual hoy, y asimismo lo será por siempre, de igual manera, él no cambia no está sujeto a tiempo ni a espacio.

Familias Bendecidas

Génesis 28:14 La bendición de Dios manifestada llegaría a todas las familias de la tierra.

Familias Pueblo de Dios

Jeremías 31:1 Dios preparo lugar y tiempo para ser el protector de las familias que se apartaran para ser su pueblo santo.

Familias Amonestadas

Amos 3:2 Dios se acuerda en corregir a sus hijos, cuando lo considera necesario, él ama a las familias.

Familias de Fe

Gálatas 6:10 En este verso somos orientados hacer bien a nuestra familia cristiana, que están fundamentados en la fe en Jesucristo.

Familias de Pacto.

Efesios 3:15 El Dios de pacto tiene presente las familias que habitan en la tierra como en el cielo, somos conocidos por él, nos llama por nuestro nombre.

Familias Piadosas

1 Timoteo 5: 4 La piedad es una virtud que agrada a nuestro Señor, trae contentamiento al corazón de un padre, debemos ser diligentes con los necesitados incluyendo a nuestros familiares y más aun los de la fe.



¿Cuál es la Importancia de la Familia en la Biblia? Todo o la mayoría de las cosas que cuestan un trabajo, o tienen un valor sentimental o moral resultan ser muy importantes, para la persona o el colectivo que puso en el proyecto su esperanza, o su total dedicación, esto generalmente sucede en todos los ámbitos de nuestra vida. En el mismo sentido, en ocasiones produce por el afán o el corazón que le hemos puesto, esperamos ver óptimos resultados. Por lo que respecta a todo lo mencionado a la familia, la narración que se denota, enfoca una gran importancia para nuestro Creador, la misma que refiere al trabajo de restauración a todos los ámbitos que le conciernen, Dios en este tiempo y en otros tiempos pasados se abocó en su omnipotencia a buscar o llamar a las familias creadas para establecerlas en su reino de luz. Por ser éstas tan significativas para el Creador, crea estrategias para alcanzar a la familia.

Obediencia

Primeramente, estaba predeterminado en la palabra de Dios, una familia que le amara de todo corazón, en la Biblia podemos leer como inició y concluyó el ciclo de la primera familia, también se puede observar cómo continúa una parte de esa historia en la vida del hombre o las familias, es decir, de los errores o desobediencias que ésta hizo, acarrearón resultados no favorables, sin embargo, Dios proveyó para la renovación de las familias. Desde el inicio del ciclo familiar, se abrió una puerta espaciosa para todas las familias del mundo, en donde el creador se dio a conocer mediante su palabra, y en la actualidad se presenta en las distintas comunidades y poblaciones a través de los hombres y mujeres con hogares constituidos a la luz de la palabra, con este despertar en los corazones de las familias, anuncia la importancia de la familia en la Biblia. Según lo narrado en las Escrituras, la estructura de la familia que se plantea tiene como fundamento la Biblia, y todo lo demás

que fue instituido en el orden de Dios, lo que es contrario a su precepto daña lo demás, de la práctica en obediencia (la desobediencia a la voluntad de Dios destruye a la palabra) depende el triunfo absoluto de la familia y humanidad.

Su Importancia En la Actualidad

Es importante señalar que en la actualidad ocurre algo novedoso en los grupos familiares, principalmente en algunos de los integrantes, que serán dirigidos por Dios para que en su núcleo familiar se siembre la semilla de la vida eterna, esto sucede, en uno, o en todos los miembros, y es conocido como el nuevo nacimiento, esto significa en la Biblia, nacer de nuevo. Mediante este proceso, Dios planta su vida eterna en el hombre, en el que se produce una pasión desconocida pero placentera, por las emociones que fluyen en la necesidad de amar y buscar más de Dios, muchas veces estas emociones son difíciles de describir, dice la Biblia en Juan 7:38, De lo profundo de su ser fluirán aguas, "son como ríos de agua viva" lo que se siente, bastará que tengas una experiencia con tu Creador para que puedas comprenderlo, lo que sí puedo decirte es que es lo máximo, su presencia.

Restauración de la Familia en la Biblia

Para hablar de una restauración, se da a entender la idea, de que algo que en un momento funciono bien, de acuerdo con lo cual fue su diseño original y que luego por alguna eventualidad imprevista (sucede en la mayoría de los casos), se daña o fractura y por ende requiere de una intervención, bien sea a nivel humano como también puede ser a nivel espiritual, en la vida diaria del hombre funcionan estos dos ámbitos. Como mencionamos en párrafos anteriores, en el inicio de la vida humana fue constituida la familia en la Biblia, la primera pareja seleccionada por Dios fueron Adán y Eva, ellos para el momento de su historia como matrimonio, se vieron involucrados en conflictos que estaban ajenos a los designios y voluntad de su creador, por la razón de que les fueron dadas instrucciones para que llevaran un modelo de vida, el cual les garantizaba un excelente futuro.

Toda esta maravillosa oportunidad de vivir ajeno a lo que deteriora a la pareja, al matrimonio o la familia, estaba basado a las ordenanzas que les fueron dadas, pero cuando abrieron una puerta a la infracción cometida por ambos (ésta se denomina desobediencia) se produjo un rompimiento espiritual (separación de Dios), que trajo como consecuencias los tipos de conflictos que hoy padecen todas las familias en la tierra.

Un Plan de Restauración

Asimismo, en el amor eterno de Dios para la humanidad, crea un plan de restauración, diseñado para restaurar la obra que hizo en el principio de la creación del hombre, muy a pesar del profundo dolor que sintió el creador al recibir de sus criaturas un pago inmerecido a tanta dedicación para que no tuvieran falta de ningún bien. Sin embargo, su amor fue más grande que lo que estaba sintiendo el desamor y la falta de interés de ellos, de esta manera decidió seguir mostrándoles un amor puro que los alcanzara por toda la eternidad.

En su maravillosa misericordia, presenta a su Hijo amado

En su maravillosa misericordia, presenta a su Hijo amado Jesús, en rescate de todo lo que aquella familia había perdido: la paz, el amor, el respeto, la vida eterna, las bendiciones dadas en el libro de Efesios 1:3 en donde está establecido que el hombre o la familia, está completa en Dios, quien le ha bendecido con toda bendición espiritual, quedando claro que ya se había dado la provisión celestial al individuo. Solo a través de Jesucristo son nuevas todas las cosas, y las familias son restauradas, con la participación de Dios en los hogares los hijos son formados con valores que vienen desde el corazón del Creador, es decir se restaura la relación con su Dios, la misma que el hombre tuvo en el principio. Es bueno mencionar que solo Dios, puede enderezar lo que este torcido, y alinear lo eterno a lo eterno y por naturaleza la familia es un diseño del cielo, (celestial).

Familias Unidas en la Biblia

La palabra de Dios en el libro de Efesios capítulo 4:3 y 13 señala la unidad en el espíritu y se hace la invitación a estar pronto en participar de ella en la vida del hogar, muestra también el tiempo en que se debe buscar esta unidad, menciona que al tenerla se llegará a la unidad en la fe, y entonces se podrá alcanzar la plenitud del conocimiento del Hijo de Dios (Jesucristo).

Como lo indican esta cita, es a través de la unidad en la fe en Jesús el señor, que es posible lograr habitar en familias unidas primeramente en el espíritu, esto logrará crear un fuerte escudo, alrededor de las familias y de sus integrantes, una verdadera unidad es la que estará sellada por el Espíritu Santo, (te invito a conocer al Espíritu Santo, él es un amigo maravilloso, impresionante).

Cuando las familias son direccionadas por Dios y por su Espíritu, la vida se convierte en una expectativa de encuentros y eventos extraordinarios llenos de armonía y comunión con el que todo lo puede. Es bueno mencionar que muchas familias que no han tenido un encuentro con su Creador, desconocen esta verdad de la que hoy hablamos en este artículo, y en ocasiones en busca de la unidad familiar buscan otras alternativas.

Nos referimos a los métodos que ponen en prácticas los profesionales especializados en familias, también a

especialistas en psicologías entre otros procedimientos humanos que hasta cierto punto se consigue algunos resultados, pero como el problema del hombre o de las familias reside en la parte del alma, donde están depositadas las emociones, vuelve nuevamente el conflicto.

La Biblia es muy clara, la felicidad ésta está en Dios, Él preparo un edén para toda la humanidad para que las familias que habiten en el sean saciadas, este paraíso según las escrituras estaba acondicionado con todo lo que el hombre podía necesitar, si lees el capítulo uno del libro de Génesis, te darás cuenta de la lista de lo que tu deseas para vivir plenamente, está a tu disposición allí.

Requisitos Cristiano para tener una Familia Unida

La religión ha enseñado a lo largo de los años que la familia es parte de la vida y de la enseñanza de Dios y de su amor, y que por lo tanto la familia es una comunidad unidad y de fidelidad. Aquí puedes ver los requisitos que la Biblia y religión te muestran:

Se debe tener un compromiso con Dios.

Los padres deben enseñarles los valores bíblicos a sus hijos.

El papá debe tener un liderazgo en la casa y en la Iglesia.

Todos los miembros de la familia deben de tener fe en su creador.

Deben ofrecer el apoyo al familiar que lo necesite.

Deben tener compañerismo con el grupo familiar.

Deben tener una misma fe y un mismo Señor.

Deben tener compromiso y responsabilidad en la casa y en la Iglesia.

Cristo debe ser el centro de su vida y de la casa.

A manera de Conclusión:

La familia en la Biblia, es el principal fundamento de la obra redentora y por alcanzarla de manera voluntaria Dios estableció un plan estratégico, envió en rescate por ella a su Hijo Jesús, en amor y obediencia Jesucristo pago el precio por la familia. Con esto quedó manifiesto el amor de Dios mediante el Hijo, y asimismo sacrificio que el Hijo sufrió por la humanidad para que hoy nuevamente todas las familias tengan un lugar en el Reino de los Cielos. Han pasado muchos años de ese sacrificio, pero todavía en pleno siglo XXI, se anuncia el amor de Dios por las

comunidades, haciendo un llamado de reconciliación a las familias. Las familias constituyen ser el motivo del Plan de Salvación, en los tiempos de Noé, Dios le dio el mandato de hacer un arca y de anunciar un arrepentimiento, muchos se burlaban de lo que decía, porque Dios había determinado destruir a la humanidad con un diluvio.

La familia, hoy más que nunca, debe ser escuela de valores, de apostolado y de virtudes humanas. A los padres corresponde preparar en el seno de la familia a sus hijos, desde los primeros años, para conocer el amor de Dios hacia todos los hombres y enseñarles gradualmente, sobre todo con el ejemplo, a preocuparse por las necesidades humanas y espirituales del prójimo, sobre todo a raíz de esta pandemia en donde, por las carencias de toda índole, hemos venido descubriendo en cada familia social, carnal y celestial, que poseemos grandes valores, virtudes y talentos para hacer más y mejor la vida de quienes tenemos, todavía, la dicha de vivir en esta Casa Común de los Hijos de Dios.

La familia, tantas veces profanada, necesita todas las ayudas. La imagen divina de la familia, renovada y santificada por Jesucristo, en nuestro tiempo, es frecuentemente empobrecida, ofuscada y, quizá incluso, profanada. Por ello hace falta reflexionar nuevamente sobre las palabras de Jesús...

“AL PRINCIPIO NO FUE ASÍ” (Mt. 19,8)

Sí, es necesario que las familias de nuestro tiempo sepan demostrarse a mayor altura, es necesario que sigan a Cristo. El matrimonio cristiano, en virtud del sacramento, no es solo un lugar sociológico donde se vive la experiencia casta, es más un lugar teológico. El matrimonio es gracia, es don de salvación. Por él, y no solo con ocasión de él, los esposos se santifican y se convierten en evangelizadores. Por eso es grave peligro de la espiritualidad conyugal el amor cerrado y reducido al ámbito de la pareja o de la familia, negación del verdadero amor.

La familia cristiana necesita un ambiente adecuado en que apoyarse, para vivir su fe y desde ahí lanzarse a colaborar en las tareas sociales y eclesiales.



El Sacerdote y la Palabra de Dios (SEGUNDA PARTE)

Por: Pbro. Benjamin Arturo Salazar Astrain

Una parte importante del ministerio sacerdotal es la palabra de Dios. Tanto como parte de la espiritualidad del presbítero, como de su ministerio. Nos encontramos en el mes de octubre en el cual toda la Iglesia reaviva su vocación misionera. Parte de la misión del presbítero es la predicación de la palabra de Dios. La forma privilegiada de la predicación de la palabra de Dios para el sacerdote es la homilía. Por ello en este artículo hablaremos sobre algunos puntos que debe contener la homilía.

En el código de derecho canónico dos cánones en concreto nos hablan sobre el contenido de la homilía:

c. 768 §1 Los predicadores de la palabra de Dios propongan a los fieles en primer lugar lo que es necesario creer y hacer para gloria de Dios y salvación de los hombres.

§2 Enseñen a sí mismo a los fieles la doctrina que propone el magisterio de la Iglesia sobre la dignidad y libertad de la persona humana; sobre la unidad, estabilidad y deberes de la familia; sobre las obligaciones que corresponden a los hombres unidos en sociedad, y sobre el modo de disponer los asuntos temporales según el orden establecido por Dios.

c. 769 Propóngase la doctrina cristiana de manera acomodada a la condición de los oyentes y adaptada a las necesidades de cada época.

En estos dos cánones podemos ver muy claro cual es el contenido de la homilía. En una ocasión un sacerdote maestro de un seminario dejó de tarea a sus alumnos de homilética, que se fijaran en la homilía de la misa que fueran en domingo: si la homilía que daba el sacerdote era buena noticia. Para sorpresa del maestro, unos cuantos

alumnos afirmaron haber escuchado una homilía como buena noticia, la mayoría no. Desgraciadamente, nuestras homilías tienden a ser moralizantes, más que expresar los misterios de Dios en los que hay que creer. También nos podemos ir al otro extremo de querer hacer una pura exégesis de la palabra de Dios. El canon 769 es muy claro por que la homilía se debe adaptar a lo que están viviendo los oyentes.

Por eso cuando no se conoce la comunidad es más difícil preparar la predicación. Es un reto para el sacerdote realmente hacer una conexión entre la palabra de Dios y los asuntos temporales que vive su comunidad. Sobre todo hoy en día esto se dificulta ya que parece que la nota característica es la movilidad en las personas. Existen parroquias donde van muchos feligreses de distintas colonias, no propiamente del sector parroquial y lo anterior se vuelve un reto. En el 2014 la Congregación para el Culto Divino y disciplina de los Sacramentos sacó el directorio homilético. En este directorio encontramos algunos puntos que nos iluminan respecto a este tema. En la introducción se mencionan algunos aspectos a tomar en cuenta: La homilía es una intensa y feliz experiencia del Espíritu, un reconfortante encuentro con la palabra, una fuente constante de renovación y crecimiento. Aquí vemos la importancia de la homilía como un encuentro espiritual. Nadie asiste a la eucaristía para ser regañado, para que se le haga sentir mal. La mayoría de los católicos comprometidos buscan un mensaje que les ayude en sus vidas o un crecimiento espiritual.

Las fuentes principales de la predicación serán la Sagrada Escritura y la Liturgia, ya que es una proclamación de las maravillas obradas por Dios en la Historia de la Salvación o misterio de Cristo, que está siempre presente y obra en nosotros, particularmente en la celebración de la liturgia". (SC 35,2). Lo que aquí se menciona hace referencia a la

que la homilía tiene que ir de acuerdo al sacramento. La mayoría de nuestras homilías están en el contexto de la eucaristía, por lo tanto tendrían que hacer referencia a este sacramento. Se tiene que instruir a los fieles en la dimensión celebrativa de los sacramentos. La etimología de la palabra liturgia, quiere decir obra del pueblo. Se tendría que educar a los fieles en que van a la eucaristía a dar gracias a Dios por lo mucho que les da en su vida diaria. El directorio homilético habla de una unión entre la mesa la palabra y la mesa del altar.

Lo esencial es que el homilista ponga la palabra de Dios en el centro de su propia vida espiritual, conozca bien a su pueblo, reflexione sobre los acontecimientos de su tiempo, busque desarrollar esas capacidades que le ayuden a predicar de manera apropiada, y sobre todo que consciente de la propia pobreza espiritual, invoque al Espíritu Santo como artífice principal en hacer dócil el corazón de los fieles a los misterios divinos. Sabemos que la homilía debe partir de palabra de Dios, más no debe reducirse a una "clase de sagrada escritura". Es parte importante que el sacerdote esté familiarizado con los textos, más no sólo hará una exégesis del texto dominical. Por que también se deben exponer los misterios de fe y de la vida cristiana.

El directorio continua diciendo que en la homilía se debe expresar el misterio pascual de Cristo. El homilista ilustra las lecturas y las oraciones de manera que su significado venga iluminado por la muerte y resurrección de Cristo. La homilía es un acto litúrgico, es una extensión de las escrituras. En los tiempos antes del concilio existía un lugar específico para la homilía, que era el púlpito. Esto nos hace referencia a que como sacerdotes no podemos hacer lo que nos guste en lo homilía, tiene sus normas como parte de la liturgia.

Sal. 19:7-9

LA PALABRA DE DIOS

es Perfecta



Las 10 palabras

Éxodo 20, 1-17

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Terminó septiembre. Mes de la Biblia, y podemos decir que también termina esa lluvia de foros, talleres y pláticas, sin mencionar los retiros que se sugieren para esas fechas. Pero qué pasa con la vida de la Iglesia durante estos 11 meses?

Si vivimos los tiempos litúrgicos, dando seguimiento a los ciclos A, B y C que la iglesia nos sugiere, podemos decir que seguimos en la dinámica de los talleres de Biblia, ya que cada homilía, mensaje o lectura con referente a las escrituras, es considerado un pequeño retiro para con nuestro tiempo.

Las personas que no siguen estas líneas de las lecturas y que muchas veces se conforman con la lectura dominical, podemos decir que existe en la mente de las personas, estas 10 Palabras, estas palabras que fueron dictadas por Dios a Moisés a durante el Éxodo del pueblo, durante esos momentos que se confunden con júbilo y temor, de no saber qué hacer con la libertad que estaban experimentando.

Dios al ver al pueblo tan vulnerable a la libertad que estaban adquiriendo, decide poner unas series de reglas que tiene que ver con el comportamiento humano y la forma de acercarse a Dios. Estas series de reglas se les conocen como las 10 Palabras o Decálogo, pero es mejor conocido como los 10 Mandamientos. Estos Mandamientos que Dios le da a Moisés y que tiene que ver con la forma de ver a Dios y de relacionarse con las personas, está dividido en 2 partes.

La primera parte está dedicada a Dios, cuando nos dice que debemos de amarlo por sobre todas las cosas. A esta parte le dedica 5 razonamientos. El no tendrás a otro Dios, no harás figuras que me representen, no tomarás mi nombre para un uso incorrecto y la santificación del descanso. Los otros

¿VIVES TODOS LOS DÍAS LOS 10 MANDAMIENTOS?

- 1 Amarás a Dios sobre todas las cosas.**
Dios debe ser lo más importante en la vida. Hay que amarlo, respetarlo, vivir cerca de Él con la oración y sobre todo "cumplir su voluntad" en la vida, es decir, hacer lo que Él pida.
- 2 No tomarás el nombre de Dios en vano.**
Respetar el Nombre de DIOS y todas lo Sagrado. No es correcto decir "te lo juro por Dios..." por cualquier cosa. Las promesas en nombre de Dios son cosa muy seria.
- 3 Santificarás las fiestas.**
Se debe descansar y dedicar a Dios el día DOMINGO y los días de fiesta de la Iglesia. Ir a MISA y estar cerca de Dios con amor.
- 4 Honrarás a tu padre y a tu madre.**
Es importante AMAR a los padres, tenerles respeto, ser agradecido, dar ayuda material y compañía. Atenderlos y cuidarlos en vejez y enfermedad.
- 5 No matarás.**
Nadie tiene derecho, por ningún motivo, a quitar la vida a otro. Solo Dios es quien da y quita la vida. El aborto, la eutanasia, la tortura, el terrorismo, el secuestro y cualquier acto que atente contra vida de las personas.
- 6 No cometerás actos impuros.**
Dominar las pasiones, la sexualidad, la castidad, vivir la fidelidad. Evitar adulterio, la lujuria, la masturbación, la fornicación y la pornografía, la prostitución, la violación y las prácticas homosexuales.
- 7 No robarás.**
Nadie debe tomar lo que no es suyo. Respetar la naturaleza y animales. Pagar impuestos, no dañar voluntariamente los bienes ajenos. Cumplir bien el trabajo o empleo. Pagar salarios justos.
- 8 No darás falso testimonio ni mentirás.**
Decir SIEMPRE la verdad, en lo pequeño y en lo grande. Evitar enjuiciar y hablar mal de otros. Se debe reparar la mentira.
- 9 No consentirás pensamientos ni deseos impuros.**
No se debe pensar ni desear cosas inmorales. Si un pensamiento así llega a la mente, debe desecharse de inmediato.
- 10 No codiciarás los bienes ajenos**
Hay que recibir con amor lo que Dios nos ha dado con humildad y agradecimiento. No desear tener lo que otros tienen, no ser envidioso. Está mal desear desordenadamente la riqueza y el poder.

LOS 10 MANDAMIENTOS SON CAMINO DE SALVACIÓN

razonamientos tienen que ver con el comportamiento humano, la misma naturaleza de la carne que nos invita a que nos separemos del amor al prójimo. Sobre estos cinco, en primer lugar está el recordar nuestros orígenes biológicos, Honra a tu madre y padre, y es enfático en mencionar a las 2 figuras. La siguiente tiene que ver con el comportamiento homicida que tiene el humano, si algo no le gusta lo desaparece y lo mismo puede ser con las personas.

El que sigue tiene que ver con el respeto al matrimonio, esa institución sagrada en la que prevalece el amor y es fermento de vida. Luego le sigue el robo, en el que tiene que ver las propiedades de los demás y habla también de la propiedad privada, fruto del trabajo y de la herencia. También habla de la difamación, el respeto no solo a las pertenencias, sino a la integridad de la moral de las personas, no levantar un falso testimonio hacia los demás. Y por último el más difícil de los últimos 5, ya que tiene que ver con el corazón del hombre, lugar donde se gestan las pasiones y manan las acciones. El no desearás o no codiciarás, de aquí da una serie de listados que podemos decir son los más comunes, y de ellos se desprende todo lo demás. Estamos pues con estas 10 palabras a hacer todos los días, ese pequeño retiro, esos talleres de introspección y ver cómo vamos en nuestro caminar diario, en nuestro crecimiento para llegar a tomarlos como un proyecto de vida. Jesús en el evangelio de Mateo en el capítulo 5, nos aterriza o nos actualiza estas 10 palabras. Así que si pensamos, por qué terminó septiembre se terminaron los retiros, pues creo que no. Sigamos en esa constante contemplación para con los que Dios nos pide de una manera sencilla.

*Hermanos, Que Dios Nos dé su bendición
Que Jesús nos muestre el camino
Que el Espíritu Santo nos de fortaleza y que
la Virgen María interceda por nosotros.*

ELECTRICIDAD INDUSTRIAL DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.

"Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales".

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena noticia a toda la creación (MC 16, 15)

Por: Smta. Alfredo Castelo

Uno de los mandatos que Cristo nos ha dejado, después de subir a la derecha del Padre y de dejarnos a su Espíritu, es que, continuemos su obra salvadora. Conservar el depósito de la fe es la misión que el Señor confió a su Iglesia y que ella realiza todo el tiempo. Por lo tanto, todos los hombres están invitados a esta unidad y en continuar la obra salvadora de Dios, a ella están destinados todos los hombres por pura gracia y misericordia.

Esta Iglesia que Cristo ha constituido como signo visible para los hombres tiene una misión muy concreta y es enviada por Dios a todo hombre para ser signo visible de la salvación universal obedeciendo al mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 19-20).

El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno, el fin último de la misión no es otro que hacer participar a los hombres de la comunión que existe entre el Padre y el Hijo en su Espíritu. El motivo de esta misión es que, Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (1 Tm 2, 4). Dios quiere la salvación y esta se encuentra en la Verdad; los que obedecen a la moción del Espíritu de Verdad están ya en el camino de salvación; pero la Iglesia a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérsela. Porque cree en el designio universal de salvación, la Iglesia debe ser misionera.

A partir de este aspecto misionero por parte de la iglesia, nosotros como cristianos que formamos parte de ella debemos de alguna manera u otra ser los continuadores de la misión encomendada por Cristo. Todo cristiano esta llamado a formar parte de la misión de Dios y está obligado a proclamar su amor porque el amor es de Dios, y todo el

que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. En esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn 4, 7-9). Y es importante para nosotros que logremos identificar a que nos ha llamado Dios; a cada uno le hace una invitación en específico, pero lo que une a todos es la misma esencia. Recordemos que nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (Hch 4, 20).

Ahora bien, nos encontramos ante una situación sumamente difícil como iglesia, las restricciones están a la vuelta de la esquina, vivimos momentos en los que pareciera que es mejor quedarse en casa y resguardarse ante cualquier situación. Hemos pasado por momentos duros, donde se ha perdido a un ser querido, a alguien muy cercano y eso nos ha desanimado e inclusive posiblemente nos ha alejado de Dios, del encuentro con Cristo. Estamos viviendo una cultura que piensa distinto, susceptible a cambios, con fundamentos un tanto diferentes a lo que la



iglesia ha de responder de una manera adecuada, observando su realidad, discerniendo y tomando las decisiones acertadas. Y con esto podríamos nosotros preguntarnos: ¿Qué me pide Dios ante esta situación? ¿Cuál es nuestro papel en esta situación? ¿Qué nos corresponde hacer? ¿Cómo lo vamos a hacer? Entre otras cuestiones.

Como misioneros que buscamos que todos lleguen al conocimiento de Cristo, será de suma importancia impulsar, con fuerza, una vez superado el momento actual, una iglesia evangelizadora que continúe anunciando la buena noticia de Jesús a los más vulnerables. En ese contexto de Iglesia en salida, tendrá pleno sentido la celebración de la eucaristía y de los demás sacramentos.

Unas de las consecuencias de la pandemia ha sido el cierre de todos los lugares de culto, de todas las iglesias y templos. Y con ello nos embargo una nostalgia enorme, un miedo insuperable que parecía que no podríamos superar, hoy después de más de un año de esta situación el Señor nos pide, nos exige regresar a su casa, que volvamos a sus brazos. Y el trabajo como misionera que lleva el evangelio es ir, por esas ovejas que a causa del miedo se han alejado y se han perdido, para que podamos nosotros llevar a Jesús al encuentro con nuestros hermanos debemos:

1. Escuchar la voz de Dios.

Recordemos que los protagonistas y principales destinatarios las familias, los jóvenes, laicos que están al servicio de Dios. Por ello, es importante que nos preguntemos: ¿Qué quiere decirnos Dios? Cada uno puede dar una respuesta personal, pero a nivel eclesial quizás podemos pensar que el Espíritu nos invita a pasar a una Iglesia evangelizadora. Pero debemos estar atentos a los signos que él nos presenta y por los cuales él nos habla.

2. La Eucaristía.

Recordemos que la oración inflama nuestro acercamiento a Dios, pero la eucaristía es el centro de todo. De ahí parte nuestra misión, recordemos que es Cristo mismo al que consumimos y que es el que alienta y alimenta nuestra donación a los demás como el ha querido entregarse a nosotros. La

eucaristía debe ser nuestro principal alimento espiritual para demos a los demás lo que hemos recibido, a Cristo mismo en el santísimo sacramento de la Eucaristía.

3. Salir a las calles.

Tengamos en cuenta que el Señor esta a la puerta y llama (cf. Ap 3, 20), y este que este a la puerta implica necesariamente una salida. Por esto el Papa Francisco habla de “una Iglesia en salida”, hacia las fronteras, que huelga a oveja, que encuentre a Cristo en las heridas del pueblo y de la Iglesia, cuide nuestra casa común, callejee la fe, como María que fue a toda prisa a visitar a su prima Isabel.

“Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.”

(1 Tm 2, 4).



Calidad
rancho grande

¡El Mejor Huevo de la región!



www.ranchogrande.com.mx

GRANJAS AVICOLAS RANCHO GRANDE, S.P.R. DE R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Sucl.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554



La Escuela de Formación Permanente de Pastoral Juvenil

Por: Yesica Terrazas Paredes

Después de posponer por un tiempo La Escuela de Formación Permanente de P.J. debido a la pandemia de covid-19, se retoman las actividades con gran gratitud, entusiasmo y esperanza en los jóvenes de la Diócesis de Cd. Obregón. La escuela de formación busca desarrollar las actitudes, los conocimientos, las habilidades y valores que llevan a formar a un agente de pastoral juvenil, para que fortalezca su identidad y misión al servicio del reino de Dios mediante el apostolado juvenil.

MISIÓN PERMANENTE

Desde el cenáculo de Aparecida nos disponemos a emprender una nueva etapa de nuestro caminar pastoral declarándonos en misión permanente. Con el fuego del Espíritu vamos a inflamar de amor nuestro Continente: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre Ustedes, y serán mis testigos... hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8). El documento de aparecida en el núm. 10 nos propone “la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo”.

Así pues, La pastoral Juvenil de la Diócesis de Cd. Obregón identifica la necesidad que tiene la juventud por ser informada y educada como discípulos misioneros y en respuesta a la invitación del documento de aparecida se crea como plan de acción de pastoral en mayo del 2017 “La Escuela de Formación Permanente de Pastoral Juvenil.”

Por consiguiente, esta busca formar agentes laicos de pastoral juvenil a través de un proceso sistemático y gradual, promoviendo en ellos la formación integral como discípulo misionero de Jesús para que colabore en la construcción de la civilización del amor.

FORMACIÓN INTEGRAL

La Escuela de Formación Permanente de Pastoral Juvenil, asume una formación integral propuesta por el documento Civilización del amor proyecto y misión. “Esta labor pastoral requiere la preparación de los agentes y, por tanto, se asume como una referencia para este plan de acción que debe preparar esta misión: un camino que lleve a la persona entera, lo que implica dimensiones y procesos.” Capym Num. 475

La escuela de formación invita a todos los jóvenes de la diócesis de Cd. Obregón a ser parte una formación catequética, bíblica y doctrinal para ser discípulos misioneros en Cristo, logrando el dialogo entre la fe y la razón. Es una escuela que motiva a la juventud católica a congregarse con los demás miembros de la iglesia para compartir los diferentes carismas y ponerlos al servicio de la misma. “Es una experiencia juvenil, como opción pedagógica en dimensiones y procesos, como “escuela” de Jesús para el discipulado misionero, como camino para la formación de los Jóvenes.” Capym Num. 472



EXALUMNOS

A continuación, se presentan algunas experiencias que tuvieron alumnos en la Escuela de Formación Permanente para Pastoral Juvenil.

“Gracias a la escuela de formación hemos aprendido mucho más sobre Jesús y la iglesia, no solo para formarnos a nosotros mismos, sino para formar también a los jóvenes de nuestros grupos. Aparte hemos conocido y formado amistad con jóvenes de otros grupos o movimientos de la Diócesis.”

Daniela García Soto

“Formar parte de la escuela de formación ha permitido crecer espiritualmente y personalmente, conocer las rutas que toma la Pastoral Juvenil, comprender y comprometerte con la misión de compartir lo que hemos aprendido, saber que la misión principal es encontrarse con Jesús en el Kerigma e ir a todos los lugares a dar la vida por los demás, sin duda, además de conocer más sobre nuestra iglesia y las estructuras de la pastoral, hemos aprendido a formar agentes de pastoral y dar sentido a nuestros grupos y movimientos, tener pertenencia y compartir experiencias con los demás grupos y movimientos de nuestra Diócesis.”

Daniel Jara

“La escuela de formación, me ayudo a ver que había otros jóvenes como yo, que buscaban a Dios y que querían conocerlo más a profundidad, además de que me di cuenta de que un joven puede hacer muchas cosas por su iglesia y eso era algo que yo sentía que no podía hacer. se me hacían las plebes bien valientes de llevar sus grupos ellos solos prácticamente, y que eran bien aventados a hablar, a salir a la calle, a evangelizar, y su testimonio me ayudó mucho.

Paulina Javalera

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm
Cafetería lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

La Parroquia, gimnasio de vida cristiana

Por: Hna. Yesenia Ortiz, MHSPX

Pensar en la Comunidad Parroquial a veces es = a recibir sacramentos, o una fe de bautizo, un comprobante de pláticas etc. Sin embargo decir parroquia es pensar que ahí encontraremos primeramente a Dios, que se manifiesta en quienes prestan un servicio ahí, que podemos encontrar un trato atento y delicado en la secretaria, en la sacristana, en un catequista, en el Sacerdote, en un ministro de comunión, en cualquier persona que pueda manifestar la presencia de Jesús que acoge, que sirve que se solidariza, que presta un servicio al prójimo. Es ahí donde ejercitamos nuestra fe al ver en el otro la persona de Jesús, en el gimnasio ejercitamos los músculos del cuerpo para que estén fuertes y sanos en la comunidad Parroquial ejercitamos nuestra Fe en el servicio al prójimo, para que también nuestra fe y la del hermano estén fuertes y saludables, en el encuentro con Dios, en las relaciones interpersonales.

Si pertenecemos a una comunidad de fe, podemos tener la experiencia de sentirnos como en nuestra casa, los espacios y la gente que frecuenta la parroquia son conocidos y hasta familiares, incluso ya cada quien tiene su espacio, su lugar donde se sienten cómodos para estar ahí; llegamos hasta extrañar a quien no asiste a la misma misa que vamos siempre, eso nos hace comunidad de fe, de esperanza de

amor, donde fortalecemos nuestra fe al vivir la Eucaristía, juntos o incluso acontecimientos familiares bodas, quince años y participamos del gozo y de la alegría de sabernos amados por Dios. También nos solidarizamos en los acontecimientos no tan gratos como el funeral de un familiar o la situación de enfermedad, es ahí donde la oración fortalece no solo a la familia sino a toda la comunidad, porque toda ella está unida en oración, a esto le llamó La Gran Familia de los Hijos de Dios.

La comunidad parroquia por otra parte nos debe impulsar a estar siempre atentos, abiertos y disponibles para los demás, siempre habrá alguien que necesite más que yo, salir de mi es ver el rostro de Jesús en el prójimo: el que sufre, en el enfermo, en el que no tiene para comer, el que pasa por una situación difícil, para todos ellos y otros más URGE ser solidarios, ponerse en sus zapatos y poder pensar y si yo estuviera en su lugar?

Palabras del Papa Francisco:

El Santo Padre reconoció que el tiempo actual “se caracteriza por el individualismo y la indiferencia, que lleva a la soledad y al descarte de tantas vidas”, por lo que la “respuesta cristiana no está en el reconocimiento resignado de la pobreza de valores de hoy, en el lamento nostálgico del

pasado, sino en la caridad que, animada por la esperanza, sabe mirar el hoy con ternura y con humildad que hace nuevas todas las cosas”.

Hagamos de nuestras comunidades Parroquiales lugares de encuentro con Dios, con un Dios que se manifiesta en nuestra persona por medio de la solidaridad, la fe sólida, en la esperanza alentadora y en el servicio generoso y alegre.

Proverbio africano que describe que “si quieres ir rápido, corre solo. Si quieres llegar lejos, ve con otro”, vayamos lejos como comunidad parroquial en el día a día de nuestro caminar a la Santidad.



El amor echa fuera el miedo

“Los hombres no tienen miedo de las cosas, sino de la forma en que las ven”

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

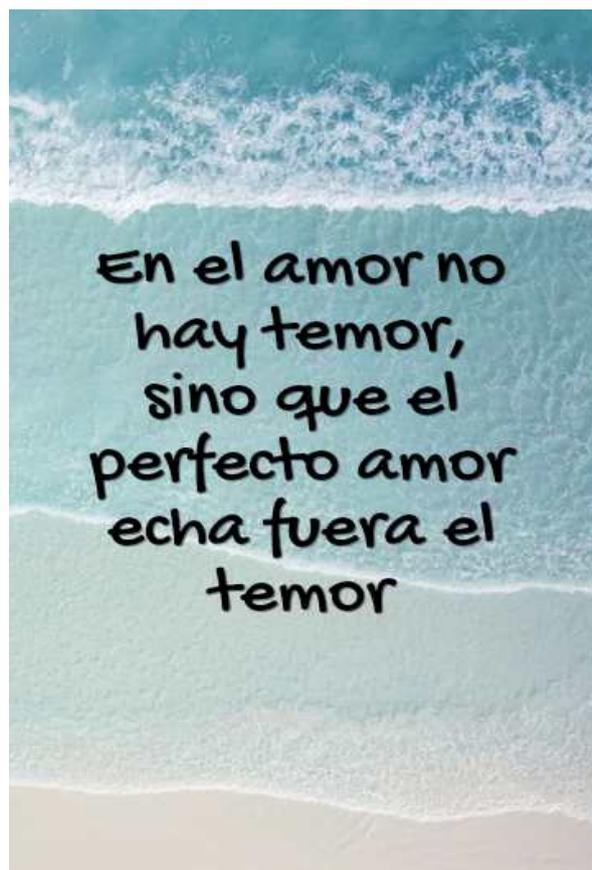
Hay muchas cosas en este mundo que nos dan razones de sobra para tener miedo: la violencia, la inseguridad, la enfermedad, etc. El temor nos roba el sueño, la paz, además de poder cumplir también con el propósito de nuestro llamado. Aún más, si permitimos que el miedo eche sus raíces en nuestros corazones, nos sentiremos paralizados de hacer lo que Dios quiere de nosotros; pero Él no nos ha dado un espíritu de temor, sino al contrario, Él nos ha dado un espíritu de poder, de amor y de dominio propio (2 Timoteo, 1:7)

Tener miedo no es malo, es parte de la naturaleza humana. Sin embargo, no tendríamos porque asustarnos en extremo. Es una emoción que nos dice que hay peligro; por lo que nos protege de los potenciales agentes que querrían hacernos daño. No obstante, Dios también nos ha dotado de una mente que es capaz de discernir lo que verdaderamente es peligroso, de lo que no. Jesús por su parte, también sintió miedo en el Huerto de los Olivos cuando se dio cuenta del peso que debía cargar por nuestros pecados. En su agonía cuando estaba en el Huerto de los Olivos su alma quedó abrumada por la tristeza (Mt 26,38) y la angustia penetró en ella hasta el punto de hacerle lanzar grandes gritos (Hb 5,7). Sin embargo, Él lo convirtió en redención porque conocía su propósito y aceptó la voluntad del Padre, lo cual significa tener conocimiento y clara conciencia de lo que Dios quiere para nuestra vida y la de los demás. Entrenar nuestras creencias y pensamientos es labor nuestra. Por ello, se hace necesario lograr un autoconocimiento y la conciencia emocional que deriva del mismo. Jesús sabía por y para qué había venido al mundo.

Por eso es importante saber que el miedo no es negativo, pero se puede convertir en angustia; por lo que se recomienda estar consciente de las emociones y el propósito de las mismas en nuestro actuar diario para no caer en ello. Nada bueno puede traernos el angustiarnos, sólo exacerbar nuestros miedos y enraizarnos en un sufrimiento estéril. Solamente nos curaremos de esto, si unidos a Cristo, nos entregamos confiadamente y por completo a la alegre libertad de la voluntad del Padre, al amor, a la sorprendente gratuidad de la amistad que Dios nos brinda en Cristo, que es su imagen filial. En este “sacramento del encuentro con Dios” que es Jesús, Dios se revela como amor que busca al hombre y que pide una respuesta de la misma naturaleza. Acorde con nuestro propio peso específico que es el amor, según san Agustín, toda la enseñanza y la ley del Señor se resumen en que amemos a Dios y a los hermanos, porque Dios nos amó primero en Cristo.

En el conocido relato de la tempestad calmada (Cf., Mc 4, 35-41), los discípulos le increpan a Jesús: “Maestro, ¿No te importa que perezcamos?” (Mc 4, 38) Aquellos hombres habían luchado contra la inesperada tempestad; pero, todo esfuerzo parecía inútil. En esas circunstancias sienten miedo, ansiedad, angustia y desesperación ante el peligro que amenaza sus vidas. Jesús – relata el evangelista – dormía en la popa de aquella frágil embarcación. ¿Es posible que Jesús durmiese en medio

de tanto barullo y gritos de quienes temían el naufragio? Aquel pasaje puede ser releído a partir de nuevas situaciones, como por ejemplo ante la pandemia de COVID que azota al mundo entero. Más de un creyente podría repetir aquellas palabras de los discípulos de Jesús: Señor, “¿No te importa que perezcamos?” ¿Acaso nos han abandonado a nuestra propia suerte en medio de esta tribulación? Quisiéramos quizá, que - como en el relato evangélico-, Jesús “despierte” y con voz imponente increpe al terrible “problema”, “virus” y/o dificultad” para que detenga su intensidad, y ya no siga causando preocupación, angustia, muerte y desolación. Dios, ciertamente, no obra de esa manera para resolver situaciones amenazadoras de la existencia humana; pero, desde luego, Él no permanece indiferente ante el dolor humano, Él está actuando a través de las personas



generosas que brindan y ofrecen su vida en favor de otros. Quizá sea como *médic@*, como *enfermer@* o como quienes tenemos una profesión u oficio más “simple” en lo cotidiano: ama de casa, padre o madre de familia, *maestr@*, *albañil*, *plomero*, *ingenier@*, *psicolog@*, etc. En el relato de la tempestad calmada se dice que Jesús increpó a sus discípulos por su falta de fe: “¿Por qué están con tanto miedo? ¿Por qué no tienen fe?” (Mc 4, 40). Es natural sentir miedo, sobre todo cuando nuestra existencia está amenazada. En consecuencia, no habría que reclamarles a aquellos discípulos por el miedo que sintieron ante el peligro de naufragio. Todos en situaciones similares hubiéramos sentido miedo. La angustia de aquellos hombres se produce porque han confiado demasiado en sus propias fuerzas, en sus

propias posibilidades para sortear el temporal; pero, las fuerzas de la naturaleza se revelan muy superiores. De ahí la necesidad de no confiar tanto en nosotros mismos, en nuestras propias posibilidades. Hay que abrirnos a la confianza en alguien que no puede defraudarnos. Dios no nos ha prometido liberarnos de todo peligro y de la muerte, sino estar siempre con nosotros, acompañarnos en el camino, fortalecernos en la debilidad. Dios nos invita a poner toda nuestra confianza en Él, pues es nuestro refugio seguro. La fe no nos libra de los miedos naturales, pero nos da la fuerza para no dejarnos paralizar por el miedo.

El sufrimiento humano es un hecho que puede tener múltiples causas, algunas de ellas tienen que ver con la libertad y la responsabilidad de las personas e instituciones. Dios, como se ha mencionado, no exonera a sus seguidores del dolor e incluso de la muerte; pero le ofrece su compañía, estar al lado de ellos. En el Antiguo Testamento vemos el ejemplo de los profetas que sufrieron todo tipo de persecuciones por su fidelidad a Dios. Jeremías, en medio de las amenazas de muerte que afronta a causa de la fidelidad a su misión, expresa su plena confianza en el Señor: “El Señor está conmigo como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo” (Jr 20, 11). La confianza del profeta intuye que el amor de Dios va más allá de la muerte y que nada le podrá separar del Señor. El hombre de fe tiene la fortaleza suficiente para resistir en medio de la prueba, está convencido que Dios no lo abandonará, que Dios estará siempre con él. El cristiano está convencido que con la muerte no acaba todo, está abierto a la esperanza de la vida eterna. Es claro, entonces, que no podemos entender la vida en sentido meramente biológico, sino como la vida que trasciende dicha dimensión, que es participación de la vida de Dios.

La vida terrenal se acaba, aunque no lo queramos, no está en nuestras manos prologarla indefinidamente, como dice el Salmista: “Comprada su vida nadie tiene, ni a Dios puede con plata sobornarlo” (Sal 48, 8); por más que nos aferremos a la vida terrena, ella escapa a nuestro control, no podemos evitar el hecho irremediable de la muerte; en cambio, la vida eterna, aquella que Dios nos ofrece como don, esa sí está en nuestras manos aceptarla o rechazarla. La existencia humana no puede reducirse al espacio de tiempo que precede a la muerte física. Si me aferro a esa existencia, considerándola como “mía”, ella se me escapa; como dice L. Dufour: “En definitiva, mi existencia no es mía, sino de Otro. Ha comenzado mucho antes de que yo sea consciente de que está en mí y continúa después de mi carrera en este mundo, porque aquél de quien la recibo es el Señor”. El creyente puede tener la absoluta certeza que nada ni nadie podrá separarlo del amor de Dios (Cf., Rm 8, 35-39). “Si Dios está con nosotros, ¿Quién estará contra nosotros?” (Rm 8, 31). Es esta confianza la que nos da la fortaleza y serenidad en medio de las tribulaciones. Acudamos pues, al amor y la confianza en Dios a pesar de las adversidades y/o eventos que enfrentamos diariamente. Recordemos resignificar lo afortunado o desafortunados que pueden ser. Todo depende del ojo con que se mire.

Nuestra Señora del Rosario

*¡Amen a la Virgen y háganla amar! ¡Reciten siempre el Rosario!
(San Pío de Pietrecina)*

Por: Smta. Eduardo Coronado Olaje

El Santo Rosario desde su origen a mediados del siglo XIII hasta la actualidad ha formado parte importante en la espiritualidad de la Santa Iglesia Católica y podemos afirmar que esta bendita oración ha sido herramienta para forjar a muchos santos. Ya lo afirmaba san Luis María Grignon de Monfort "La práctica del Santo Rosario es grande, sublime y divina. El Cielo nos la ha dado para convertir a los pecadores más endurecidos y a los herejes más obstinados".

El Rosario tiene su origen en las apariciones de Nuestra Señora a santo Domingo de Guzmán quien le presentó un Rosario en sus manos el cual le enseñó a rezar y le dijo que lo predicara entre los hombres. Además, le ofreció diferentes promesas referidas al Santo Rosario.

Apenas habían transcurrido unos siglos de que la Virgen María había entregado el Rosario a santo Domingo cuando en el siglo XV, la devoción al Rosario había decaído enormemente. Alano de Rupe declaró que la Virgen se le apareció y le pidió que reviviera su devoción y que recogiera en un libro todos los milagros del Rosario; le recordó además las promesas que siglos atrás había dado a santo Domingo.

En el siglo XVI, quedó instituida de manera formal por san Pío V, su conmemoración litúrgica el 7 de octubre, aniversario de la victoria en la Batalla de Lepanto, en la que las fuerzas cristianas derrotaron a los turcos que estaban invadiendo Europa, esta victoria fue atribuida a la intercesión de la Santísima Virgen María, denominándola Nuestra Señora de las Victorias; además, San Pío V, agregó a las letanías de la Virgen el título de «Auxilio de los Cristianos». Su sucesor, Gregorio XIII, cambió el nombre de su festividad al de Nuestra Señora del Rosario.

Siglos más tarde, un 13 de mayo de 1917, la Virgen de Fátima reveló en su mensaje a tres niños pastores el poder del Santo Rosario. En aquel momento Lucía preguntó si ella y Jacinta irían al cielo. La Virgen les dijo que sí, pero cuando preguntó por Francisco, la

Madre de Dios contestó: "También irá, pero tiene que rezar antes muchos rosarios". Luego, la Virgen: "Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra".

En la segunda aparición la Virgen María se les presentó después que ellos rezaron el Santo Rosario, y en la tercera ocasión Nuestra Señora les dijo: "Cuando recéis el Rosario, decid después de cada misterio: 'Jesús mío, perdona nuestros pecados, libradnos del fuego del infierno y llevad al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas'". Más adelante, tomando un aspecto muy triste, la Virgen les manifestó: "Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno por no tener quién se sacrifique y rece por ellas". En la última aparición, antes de producirse el famoso milagro del sol, en el que el astro pareció desprenderse del firmamento y caer sobre la muchedumbre, la Madre de Dios pidió que hicieran en ese lugar una capilla en su honor y se presentó como la "Señora del Rosario".

Santa Teresita del Niño Jesús decía que "con el Rosario se puede alcanzar todo. Según una graciosa comparación, es una larga cadena que une el Cielo y la tierra, uno de cuyos extremos está en nuestras manos y el otro en las de la Santísima Virgen. Mientras el Rosario sea rezado, Dios no puede abandonar al mundo, pues esta oración es muy poderosa sobre su Corazón".

El Santo Rosario no es una repetición monótona de Padre nuestros y Aves María. Es un diálogo de amor que nos acerca más y más a la Santísima Virgen, es el arma por el cual se ganan muchas batallas y es la escalera pare irse al cielo. Cada cuenta del Rosario dicha con amor, es una caricia que el hijo hace a su Madre.

Rezar el Rosario es unirse a Cristo, es permanecer como María al pie de la Cruz, con el Rosario podemos soportar grandes pesos y sufrimientos porque no los soportamos solos, somos auxiliados por Nuestra Señora del Cielo, la misma Señora que se apreció a

Santo Domingo de Guzmán, la misma Señora que hizo ganar la batallas a favor de los cristianos, la misma Señora que se pareció a los pastorcitos de Fátima, por eso la Madre Teresa de Calcuta decía firmemente: "Aférrate al Rosario como las hojas de la hiedra se aferran al árbol; porque sin nuestra Señora no podemos permanecer".

El Rosario es un remedio saludable para nuestras almas y para las almas del Purgatorio ¡Cuántas almas contemplan a Dios gracias al poder del Rosario! ¡Cuántas familias gozan de estabilidad gracia al poder del Rosario! Por eso bien decía san Pío X: "Si quieren que la paz reine en sus familias y en su patria, recen todos los días el Rosario con todos los suyos".



Poderosa oración a la Virgen del Rosario

¡Oh reina del Santo Rosario!

te suplico que le pidas a tu hijo por mí, para que me ayude, me proteja y me guíe en estos momentos donde no encuentro la salida, cuida a mi familia que con amor te la dedicamos.

Haz que reine la paz en mi hogar, y que superemos todos los obstáculos que se nos presenten.

Dame consuelo y fortaleza, haz que me vuelque a ti cuando siente pena, incertidumbre y pesar, acógeme en tus dulces manos y abrígame en tu tierno corazón.

Virgen del Rosario, confío en tu inmenso amor y piedad, y sé que mi agradecimiento será hasta la eternidad.

Amén



LA CABAÑA DEL INDIJO JIMMY

YA NOS VISITASTE?

PA' AHORRAR DE VERDAD!

Contamos con servicio a domicilio, ¡llámanos!

Si ya nos conoces sabes que contamos con gran variedad de:

- Productos naturistas
- Frutos secos y cereales
- Granos y semillas
- Alimentos para mascotas
- Abarrotes y muchas cosas más...

Los mejores precios todos los días

VISITANOS AL JONDO DEL MERCADITO UNION LOC. 67 POR LA CALIFORNIA E/NO REELECCION Y GALEANA • TEL. 644 414 0558

La defensa de la vida

Por: Alison Quiroz/Arely Cota

La vida, (del latín «vita» y del griego «bios»), se determina desde la biología como la capacidad de nacer, crecer, metabolizar, responder a estímulos, reproducirse y morir.

Desde pequeños hemos concebido la vida como un sistema biológico, pero esta idea es bastante pobre porque la vida es todo. Como cristianos entendemos que la vida, no es solo el desarrollo de un cuerpo físico, sino también un alma y por tanto, no es solo lo que el humano entiende, implica también lo que no alcanzamos a comprender.

Desde la biología la vida comienza desde la concepción, así mismo, nuestra doctrina enmarca que la vida es sagrada, porque desde su inicio es fruto de la acción creadora de Dios. (Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum vitae, intr. 5).

La vida, tan única y sagrada se ha vuelto algo de lo que nos sentimos dueños y olvidamos agradecer; pero, ¿cómo agradecer si en ocasiones no terminamos de comprender el propósito de nuestra propia existencia?

Cada uno de nosotros ha sido constituido de manera auténtica con un sello específico del amor de Dios que nos permitirá manifestarlo a través de nuestras vidas. Todos tenemos una misión y vocación con la que hemos sido llamados, porque hemos sido creados para amar y nuestro último fin es volver a Dios. «Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía; antes de que tú nacieras, yo te consagré, y te destiné a ser profeta de las naciones.» (Jer 1, 5)

Cuando como católicos, asumimos que nuestra vida es una respuesta al llamado de

Dios, somos partícipes de la acción salvadora y por tanto corresponsables de la defensa de la vida, ya que esto no es un asunto de ideología religiosa, sino una cuestión de humanidad y dignidad de la persona humana en todo momento de su desarrollo. La vida es valiosa e importante en todas sus etapas. No podemos ser indiferentes ante los que son vulnerables y atropellados en los distintos ámbitos sociales.

Actualmente afrontamos una ideología que atenta contra la dignidad y los derechos fundamentales del ser humano desde las primeras etapas de su existencia. Ante esto, como iglesia no podemos tolerar que el derecho a nacer sea selectivo, posicionando la vida como algo subjetivo que queda pendiendo de “la decisión”, como si tuviera que existir un permiso sujeto a la voluntad del hombre, como una propiedad privada.



Esta cultura de muerte a través del aborto y la eutanasia que nos ha venido acechando, ha cobrado fuerza en los últimos años, lo que ha remitido a una lucha necesaria por defender a los más vulnerables de un sistema corrompido y de una sociedad indiferente capaz de pronunciarse con la autoridad para decidir sobre la vida de otros, atentando contra todo argumento científico y biológico, anteponiendo ideologías a la verdad.

Muchos de nosotros hemos estado dormidos mientras que dejamos que unos cuantos tomen decisiones que nos conciernen a todos y es que, hay que reconocer que nos interesamos poco por formarnos en el tema e involucrarnos en actividades a las que se nos convoca, no solamente como iglesia, sino como parte de una sociedad.

Entre los muchos conflictos y ataques a la vida, recientemente la Suprema Corte de la Justicia de la Nación ha decretado que es inconstitucional la penalización del aborto.

Si esto no nos despierta, ¿qué podría hacerlo?

Para involucrarnos en la defensa de la vida es importante reconocer que Dios está misteriosamente en la vida de todos, que el católico debe defender la vida siempre y que como nos dice el Papa Francisco en la exhortación apostólica *Gaudete et exultate* “Si nos dejamos guiar por el Espíritu más que por nuestros razonamientos, podemos y debemos buscar al Señor en toda vida humana” (42). Ante este razonamiento, no podemos permitir que el primer derecho fundamental sea violentado y como Cristianos no podemos olvidar que una fe sin obras es una fe muerta.

Hoy la invitación se dirige a que estemos dispuestos a salir y encarar con la verdad las falacias que se nos intentan imponer; que cuidemos a nuestros niños y su educación, que velemos por los más pobres, por nuestros adultos mayores, los jóvenes, las mujeres embarazadas y los hombres que son

violentados. Ya no podemos solo decir que estamos a favor de la vida, es urgente ser custodios de la vida todos los días, en cualquier lugar, en nuestros hogares, en nuestros trabajos, los medios de comunicación y nuestras comunidades.

Pidamos a Dios a través del ejemplo de María y San José que más hombres y mujeres estén dispuestos a decir sí y ser protectores de las almas.

“Los católicos no solo defendemos vidas, sino que salvamos almas que tienen una misión que cumplir en esta vida. El alma es eterna y la vida tiene su caducidad. Cada persona es única, irrepetible e irremplazable, por eso es importante”

Alicia Chavira



Desde la **fecundación** existe un **nuevo ser humano**, distinto a su padre y a su madre. Tiene derecho a vivir, como todos nosotros.

Defendamos la vida.

¡Regreso a nuestra casa de formación!

Por: Pastoral Vocacional Seminario

Queridos hermanos, nos alegra comunicarles que hemos regresado un año mas a nuestra casa con el fin de seguir formándonos a ejemplo de Cristo Buen Pastor. Este año es especial ya que estamos viviendo los 60 años de fundación de nuestra casa de formación, misma que ha albergado a muchísimos sacerdotes de nuestra diócesis, al igual que de diócesis hermanas de la provincia.

Este año ha sido de muchas bendiciones para nuestro seminario, y me gustaría iniciar comunicándoles que 5 jóvenes han dicho que, si al llamado que el Señor Jesús les ha hecho, han sido hombres de valor que han decidido comenzar un camino de cruz y a la vez de amor con Jesucristo. Tres de los cinco jóvenes son provenientes de nuestra hermana diócesis de nogales y dos son de nuestra diócesis; como sabemos es un numero muy bajo pero debemos apreciar la respuesta de estos jóvenes que optado por aceptar la misión de el Señor Jesús, recordemos que nuestro trabajo como Iglesia es orar por ellos que acaban de entrar, por los que están en el proceso, los que han de salir y los que ya están ejerciendo el ministerio, es un trabajo en conjunto para así, construir la reino de los cielos. En total, son 31 seminaristas los que actualmente están formándose a ejemplo de Cristo Buen Pastor, roguemos al dueño de la mies para que envíe mas trabajadores a sus campos (cf. Mt 9, 37-38).

A la par que nuestro seminario, el corazón de la diócesis, nuestra Iglesia diocesana se regocija en el Señor al tener 3 nuevos sacerdotes, los cuales se han formado en nuestro seminario por un tiempo de 8 años, mismos que dura

nuestra formación. El hecho de tener a estos nuevos sacerdotes nos alienta a seguir diciendo que si al Señor, saber que al igual que ellos tres, hay muchos jóvenes dispuestos a entregar su vida por el Evangelio y nos invita a responder al Señor a pesar de las situaciones que estemos viviendo, a ellos (los nuevos sacerdotes) les toco ordenarse presbíteros en tiempos difíciles, de apatía, de enfermedad, de problemas culturales y sociales, pero, más allá de las situaciones Dios sigue con su obra de redención. Roguemos juntos por estos tres nuevos sacerdotes para nuestra diócesis, pongámoslo en manos de Dios y que María Santísima los proteja y guie en todo momento.

Queridos hermanos, ¿porque les comunicamos estos acontecimientos y que relación tiene con el regreso al seminario? Recordemos que el seminario es el semillero de vocaciones,

ahí se educa y se madura en la fe y por lo tanto vas afianzando año con año ese llamado que Dios te ha hecho a algo muy concreto en la vida. No podrás saber si Dios te llama a ser sacerdote en algún otro lugar que no sea el seminario, porque ahí es donde se forman los futuros pastores.

Por último, me gustaría informarles que, hemos iniciado con los procesos vocacionales, hemos iniciado con los encuentros vocacionales, los cuales son instrumentos para un mayor discernimiento y conocimiento de nuestro seminario. El seminario es un medio para ir conociendo mas a lo que como llamados aspiramos, el ministerio sacerdotal. Adjuntamos las fechas de encuentros vocacionales que tendremos a lo largo del ciclo para que los jóvenes con inquietud asistan y pierdan el miedo de saberse llamados por Dios.

ENCUENTROS VOCACIONALES 2021-2022

ZONA YAQUI, MAYO Y MAR	CAMPAMENTO VOCACIONAL	ZONA SIERRA
I.- 30 y 31 de octubre 2021.	28 y 29 de mayo 2022	I.- 2 y 3 de octubre 2021.
II.- 4 y 5 de diciembre 2021.	PRE-SEMINARIO 2022 4 - 8 de julio 2022	II.- 8 y 9 de enero 2022.
III.- 26 y 27 de febrero 2022.		III.- 7 y 8 de mayo 2022..
IV.- 2 y 3 de abril 2022		

Libre y esclavo de Dios

Por: Any Cárdenas Rojas

Una de las noticias maravillosas que conocemos al entregar nuestra vidas a Dios es que nos hizo libres. A pesar de que, antes de entregar nuestras vidas a Cristo, aparentábamos cidir con libertad, en realidad solo estábamos obedeciendo órdenes. Ordenes de nuestras pasiones, de Satanás y de este mundo. Cuando aceptamos a Jesús realmente, Él rompe las cadenas, nos libera y nos coloca en el camino correcto, el camino que habíamos extraviado.

Hay quienes creen que la verdadera libertad significa poder hacer todo lo que uno quiera sin importar las consecuencias. Tener la capacidad para tomar decisiones y llevarlas a cabo. Algo importante que debemos tener en cuenta es que solo Dios tiene libertad absoluta, sin límites. Esto se debe a que es el Creador de todas las cosas, el Todopoderoso y el Rey del universo.

En cambio, la libertad que tenemos todos nosotros es relativa. Debemos reconocer que solo Dios tiene la autoridad máxima para imponer los límites que considera justos, necesarios y razonables. Y eso es lo que hizo desde el principio de la creación.

Cada uno busca la libertad. Ésta es la mayor virtud y es muy buscada por todos aquellos que son o se consideran oprimidos. Pero la libertad en Cristo no es lo mismo que la libertad política o económica. De hecho, algunas de las personas que han sido oprimidas más duramente en la historia, han tenido completa libertad en Cristo. La Biblia nos dice que, espiritualmente hablando, nadie está libre. San Pablo explica que todos somos esclavos: ¡O somos esclavos del pecado o esclavos de la justicia!

Aunque parezca una contradicción, la única verdadera libertad en Cristo viene a aquellos que son sus esclavos. La esclavitud ha llegado a significar miseria y desigualdad; pero para el cristiano es la verdadera libertad que experimenta el gozo y la paz. Sin embargo hoy por hoy, las personas hacen infinidad de atrocidades en nombre de la libertad. Por ejemplo: las familias no perduran más, porque

ante la primera dificultad, la pareja se disuelve, ante el primer "deslumbramiento" por la belleza de una mujer o de otro hombre se van para disfrutar su "derecho a la libertad", sin darse cuenta que cuando la rutina llegue será igual y la ronda volverá a empezar. O cuando hacen algo en nombre de la democracia o de la política o actuando egoístamente con otros incluso con los No Nacidos dando "libertad y derecho" para que sean asesinados en el vientre de aquellas mujeres que deberían protegerlos. La libertad es un don y un regalo de Dios al hombre para que se realice, crezca y haga crecer su maravillosa obra: la creación... nos dio la posibilidad de realizarnos libremente, pero para el hombre no fue suficiente, siempre quiere más, a costa de cualquier cosa. No era más fácil pensar: libres para crear, construir, pensar, amar, que libres para destruir, quitar, amontonar bienes que ni estamos seguros de poder disfrutar o hasta para matar personas en nombre de la libertad o de Dios.

La libertad es un valor que termina para cada uno cuando empieza el derecho a la libertad del otro. Para poder vivir y convivir es necesario respetarnos y sacar a relucir eso que se llama espiritualidad y que debería distinguarnos de cualquier otro ser vivo. Debemos volver a congobernarnos por el dolor ajeno y no quedarnos en la conmoción, sino ayudar, colaborar, sacrificar nuestro bienestar para darle un mínimo de bienestar al otro.

En nombre de la libertad, no debemos estar en el "sálvese quien pueda" sino "salvémonos todos". La libertad es un don de Dios y el que no sabe usarla, que no culpe a Dios por las consecuencias de sus errores, que asuma su responsabilidad... Dios nos cuida siempre, pero Él no es responsable de que no entendamos el verdadero sentido de la libertad.



YA NO SOY ESCLAVO
DEL TEMOR. YO SOY
HIJO DE DIOS

La familia, santuario de la vida

Por: SS Juan Pablo II | Fuente: *Evangelium vitae*, 25 de marzo de 1995 (numerales del 92 al 96)

Dentro del «pueblo de la vida y para la vida», es decisiva la responsabilidad de la familia: es una responsabilidad que brota de su propia naturaleza —la de ser comunidad de vida y de amor, fundada sobre el matrimonio— y de su misión de «custodiar, revelar y comunicar el amor». Se trata del amor mismo de Dios, cuyos colaboradores y como intérpretes en la transmisión de la vida y en su educación según el designio del Padre son los padres. Es, pues, el amor que se hace gratuidad, acogida, entrega: en la familia cada uno es reconocido, respetado y honrado por ser persona y, si hay alguno más necesitado, la atención hacia él es más intensa y viva.

La familia está llamada a esto a lo largo de la vida de sus miembros, desde el nacimiento hasta la muerte. La familia es verdaderamente «el santuario de la vida...», el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano». Por esto, el papel de la familia en la edificación de la cultura de la vida es determinante e insustituible.

Como iglesia doméstica, la familia está llamada a anunciar, celebrar y servir el Evangelio de la vida. Es una tarea que corresponde principalmente a los esposos, llamados a transmitir la vida, siendo cada vez más conscientes del significado de la procreación, como acontecimiento privilegiado en el cual se manifiesta que la vida humana es un don recibido para ser a su vez dado. En la procreación de una nueva vida los padres descubren que el hijo, «si es fruto de su recíproca donación de amor, es a su vez un don para ambos: un don que brota del don».

Es principalmente mediante la educación de los hijos como la familia cumple su misión de anunciar el Evangelio de la vida. Con la palabra y el ejemplo, en las relaciones y decisiones cotidianas, y mediante gestos y expresiones concretas, los padres inician a sus hijos en la auténtica libertad, que se realiza en la entrega sincera de sí, y cultivan en ellos el respeto del otro, el sentido de la justicia, la acogida cordial, el diálogo, el servicio generoso, la solidaridad y los demás valores que ayudan a vivir la vida como un don. La tarea educadora de los padres cristianos debe ser un servicio a la fe de los hijos y una ayuda para que ellos cumplan la vocación recibida de Dios. Pertenece a la misión educativa de los padres enseñar y testimoniar a los hijos el sentido verdadero del sufrimiento y de la muerte. Lo podrán hacer si saben estar atentos a cada sufrimiento que encuentren a su alrededor y, principalmente, si saben desarrollar actitudes de cercanía, asistencia y participación

hacia los enfermos y ancianos dentro del ámbito familiar.

La oración cotidiana, individual y en familia

Además, la familia celebra el Evangelio de la vida con la oración cotidiana, individual y familiar: con ella alaba y da gracias al Señor por el don de la vida e implora luz y fuerza para afrontar los momentos de dificultad y de sufrimiento, sin perder nunca la esperanza. Pero la celebración que da significado a cualquier otra forma de oración y de culto es la que se expresa en la vida cotidiana de la familia, si es una vida hecha de amor y entrega.

«Vivan como hijos de la luz» (Ef 5, 8): para realizar un cambio cultural

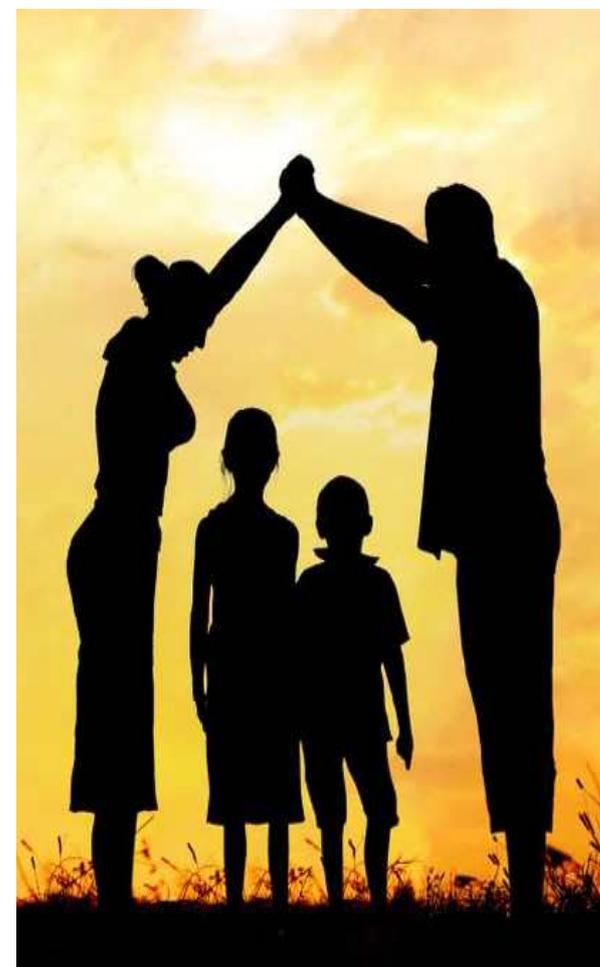
«Vivan como hijos de la luz... Examinad qué es lo que agrada al Señor, y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas» (Ef 5, 8.10-11). En el contexto social actual, marcado por una lucha dramática entre la «cultura de la vida» y la «cultura de la muerte», debe madurar un fuerte sentido crítico, capaz de discernir los verdaderos valores y las auténticas exigencias.

Es urgente una movilización general de las conciencias y un común esfuerzo ético, para poner en práctica una gran estrategia en favor de la vida. Todos juntos debemos construir una nueva cultura de la vida: nueva, para que sea capaz de afrontar y resolver los problemas propios de hoy sobre la vida del hombre; nueva, para que sea asumida con una convicción más firme y activa por todos los cristianos; nueva, para que pueda suscitar un encuentro cultural serio y valiente con todos. La urgencia de este cambio cultural está relacionada con la situación histórica que estamos atravesando, pero tiene su raíz en la misma misión evangelizadora, propia de la Iglesia. En efecto, el Evangelio pretende «transformar desde dentro, renovar la misma humanidad»; es como la levadura que fermenta toda la masa (cf. Mt 13, 33) y, como tal, está destinado a impregnar todas las culturas y a animarlas desde dentro, para que expresen la verdad plena sobre el hombre y sobre su vida.

Se debe comenzar por la renovación de la cultura de la vida dentro de las mismas comunidades cristianas. Muy a menudo los creyentes, incluso quienes participan activamente en la vida eclesial, caen en una especie de separación entre la fe cristiana y sus exigencias éticas con respecto a la vida, llegando así al subjetivismo moral y a ciertos comportamientos inaceptables. Ante esto debemos preguntarnos, con gran lucidez y valentía, qué cultura de la vida se difunde hoy entre los cristianos, las familias, los

grupos y las comunidades de nuestras Diócesis. Con la misma claridad y decisión, debemos determinar qué pasos hemos de dar para servir a la vida según la plenitud de su verdad. Al mismo tiempo, debemos promover un diálogo serio y profundo con todos, incluidos los no creyentes, sobre los problemas fundamentales de la vida humana, tanto en los lugares de elaboración del pensamiento, como en los diversos ámbitos profesionales y allí donde se desenvuelve cotidianamente la existencia de cada uno.

El primer paso fundamental para realizar este cambio cultural consiste en la formación de la conciencia moral sobre el valor inconmensurable e inviolable de toda vida humana. Es de suma importancia redescubrir el nexo inseparable entre vida y libertad. Son bienes inseparables: donde se viola uno, el otro acaba también por ser violado. No hay libertad verdadera donde no se acoge y ama la vida; y no hay vida plena sino en la libertad. Ambas realidades guardan además una relación innata y peculiar, que las vincula indisolublemente: la vocación al amor. Este amor, como don sincero de sí, es el sentido más verdadero de la vida y de la libertad de la persona.



Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Septiembre.



“Todo lo que es vida, todo lo que es bello, bueno y verdadero viene de ahí, de Dios que es amor, como la vida humana viene del corazón y del seno de una madre, y del seno de una Madre vino Jesús, que es el Amor que se hizo carne, que se hizo hombre.”

02 de septiembre

“Si dedicamos tiempo al Evangelio, encontraremos un secreto para nuestra salud espiritual. He aquí la medicina: cada día un poco de silencio y de escucha, algunas palabras inútiles menos y algunas palabras más de Dios. Siempre con el Evangelio en el bolsillo que te ayuda mucho.”

05 de septiembre

“Hermanos y hermanas, estamos por tanto llamados de forma más positiva a vivir una nueva vida que encuentra en la filiación con Dios su expresión fundamental. Iguales porque somos hijos de Dios, hijos de Dios porque nos ha redimido Jesucristo, y hemos entrado en esta dignidad a través del Bautismo.”

08 de septiembre

“Los tres elementos esenciales de la vida consagrada hoy son: la consagración, que valoriza la relación con Dios; la vida fraterna en comunidad, que da prioridad a la relación auténtica con los hermanos; y la misión, que lleve a salir, a descentrarnos para ir al encuentro con los demás, particularmente de los pobres, para llevarles a Jesús.”

10 de septiembre

“La familia está viva si se encuentra unida en la oración. La familia es fuerte, redescubre la Palabra de Dios y el valor providencial de todas sus promesas. La familia es generosa y construye la historia si permanece abierta a la vida, si no discrimina y sirve a los más frágiles y necesitados, si no cesa de ofrecer al mundo el pan de la caridad y el vino de la fraternidad.”

11 de septiembre

“La Eucaristía está ante nosotros para recordarnos quién es Dios. No lo hace con palabras, sino de forma concreta, mostrándonos a Dios como Pan partido, como Amor crucificado y entregado. Podemos añadir mucha ceremonia, pero el Señor permanece allí, en la sencillez de un Pan que se deja partir, distribuir y comer.”

12 de septiembre

“En la vida espiritual y eclesial existe la tentación de buscar una falsa paz que nos deja tranquilos, en vez del fuego del Evangelio que nos inquieta y nos transforma.”

13 de septiembre

“El testigo que tiene la cruz en el corazón y no solamente en el cuello no ve a nadie como enemigo, sino que ve a todos como hermanos y hermanas por los que Jesús ha dado la vida.”

14 de septiembre

“Una fe que no se queda en lo abstracto, sino que penetra en la carne y nos hace solidarios con quien pasa necesidad. Esta fe, con el estilo de Dios, humildemente y sin clamores, alivia el dolor del mundo y riega los surcos de la historia con la salvación.”

15 de septiembre

“Servir no es una expresión de cortesía: es hacer como Jesús, que, resumiendo su vida en pocas palabras, dijo que había venido “no a ser servido, sino a servir.”

19 de septiembre

“Cristo, luz meridiana, viene a iluminarnos y a restituirnos nuestra autenticidad, liberándonos de cualquier máscara. Nos muestra con nitidez lo que somos, porque nos ama tal como somos.”

27 de septiembre

“Es el momento de tomar decisiones sabias para que se sepan aprovechar las muchas experiencias adquiridas en los últimos años, con el fin de hacer posible una cultura del cuidado, una cultura del compartir responsable.”

29 de septiembre

Intención de oración del Papa Francisco para el mes de octubre

“Recemos para que cada bautizado participe en la evangelización y esté disponible para la misión, a través de un testimonio de vida que tenga el sabor del Evangelio.”

Nueva Dulcería Martínez

- Mayoreo y medio mayoreo
- Precio especial a abarroteros y fiestas infantiles
- Desechables

El más grande y extenso surtido de dulces!

Servicio a Domicilio 644 413 26 24

Calle Torreón S/N entre Galeana y No Reelección Col. Cumuripa, Cd. Obregón, Sonora

Nombramientos otorgados por Mons. Rutilo Felipe Pozos Lorenzini, Obispo de Cd. Obregón

Pbro. Manuel Ángel Monge Mayboca
Cuasi-Párroco
San Judas Tadeo
Cd. Obregón, Son., 21 de septiembre de 2021

Pbro. Francisco López Aispuro
Párroco
Nuestra Señora de Guadalupe
Mazatán, Son., 23 de septiembre de 2021

Pbro. Carlos Ochoa Martínez
Párroco
Nuestra Señora de Fátima
La Atravezada, empalme, Son., 24 de septiembre de 2021

Pbro. Baudelio Magallanes García
Vicario Fijo
Nuestra Señora de Guadalupe
Fundición, Son., 28 de sep. 2021



Aniversarios Sacerdotales de Octubre

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

15 DE OCTUBRE

Pbro. José Concepción López Coles (1987)
Pbro. Manuel Ángel Monge Mayboca (1987)

22 DE OCTUBRE

Pbro. Sergio Hugo Trujillo Durazo (1998)



iConoce, compra y viaja
con nuestra nueva
app y página web!



www.tufesa.com.mx



Gran variedad

Seguimos con
**Grandes
Descuentos**
en libros

Conozca las
novedades
que tenemos!



 Libreria San Jeronimo

Tels. 644 414-9028 / 644 414-6298